EL SOCIALISTA

PABLO IGLESIAS, FUNDADOR

Redacción, Administración y Talleres: Trafalgar, 31 · Madrid

Año LII.—Núm. 8.618 | Madrid, lunes 8 de noviembre de 1937 | Precio del ejemplar, 15 céntimos

Noviembre 1917--Noviembre 1936

Doble aniversario de hechos iguales:

doloroso alumbramiento de un nuevo estado social en España y radiante plenitud del Socialismo en la U. R. S. S.

MADRID Y SU FAMA

Pongámosle tasa prudente al optimismo

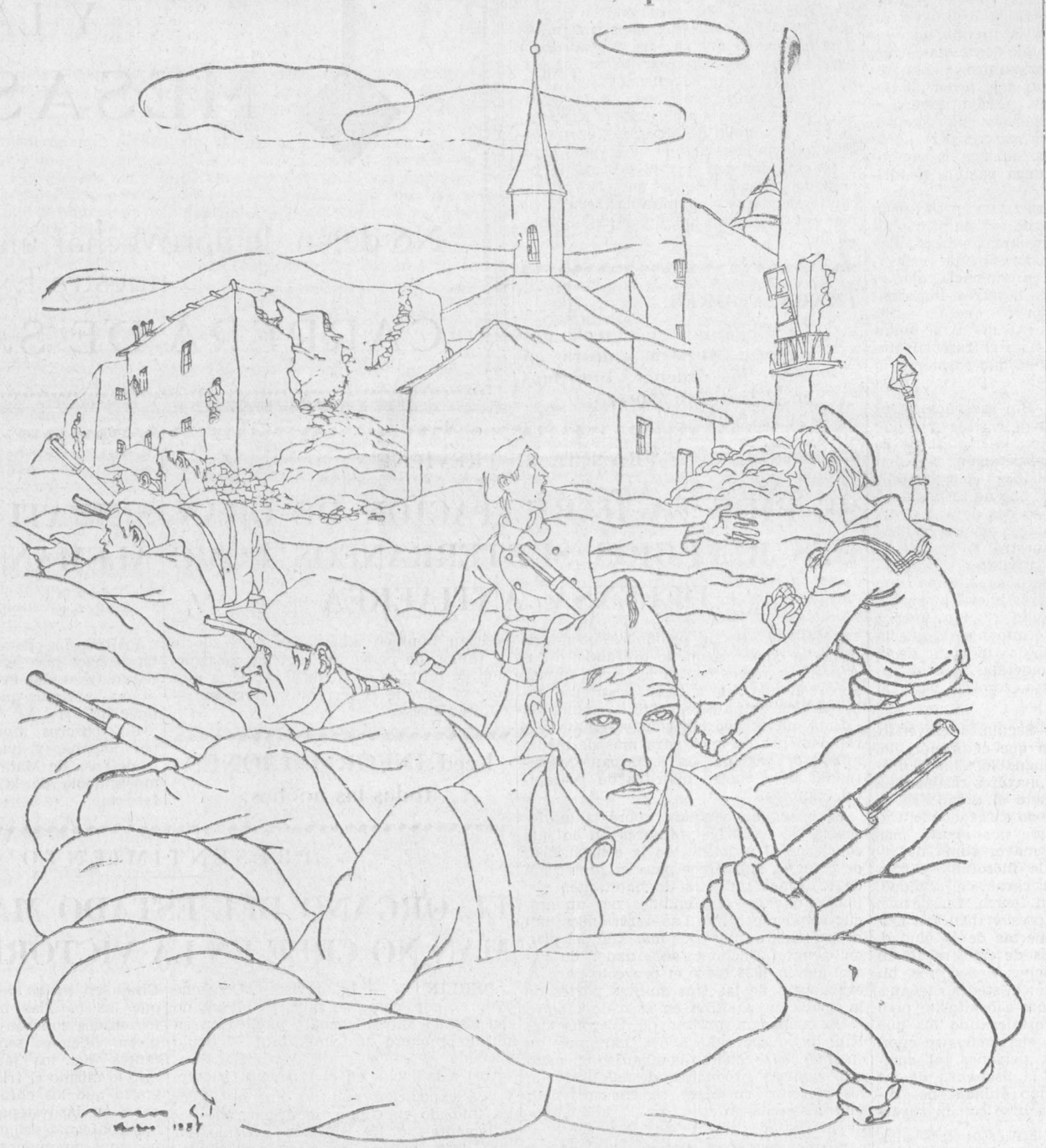
Insistamos: Madrid cometería un error gravísimo si se adormeciera en los laureles. En cambio, se acreditará de prudente poniéndole tasa al optimismo. ¿Acaso por desconfianza en su fortaleza moral? De ningún modo. Quien interprete de esa manera nuestras palabras agraviará a Madrid y nos agraviará también a nosotros. Cuando se ha dado la lección de heroísmo que Madrid ha venido ofreciendo desde hace un año, toda sospecha en cuanto a posibles flaquezas queda automáticamente eliminada. Más aún: si Madrid, hace un año, supo revestirse de entereza, prohibiéndose toda licencia de frivolidad, con más razón habrá de conservar íntegro su temple hoy, cuando Madrid es ya prisionero de su propia gloria. De todos los compromisos morales que Madrid pueda sentir como suyos a la hora actual, ninguno, probablemente, tan fuerte como el que le impone su fama, que, por haber sido ganada con dolor, tampoco podría, en ningún caso, ser malbaratada con ligereza.

Lo que Madrid supo hacer hasta hoy lo hará también mañana mientras la guerra dure. En ese punto cabe pronunciar, sin miedo a equivocación, afirmaciones terminantes. Descártese, pues, de nuestras palabras cuanto en ellas pudiera suponerse de prevención recelosa. Pero Madrid, y cuantos en una u otra forma contribuímos a la defensa de Madrid, haremos bien, repetimos, en procurar que el optimismo y el incienso no nos aturdan la cabeza, que necesitamos tener bien despejada, ya que con ella, más que con el instinto, hemos de gobernar nuestras acciones. Acaso no todos han caído en la cuenta de que el pesimismo y el optimismo, siendo polos opuestos, suelen coincidir, sin embargo, más frecuentemente de lo que se piensa, en un mismo resultado desmoralizador. Tan malo es morirse de aprensión como perder la salud por creerse inmortal. Que estemos seguros de que Madrid, cualesquiera que sean los trances que se le deparen, sabrá cumplir sin desmayos su deber, es una cosa; pero inmaginar que Madrid, con vencer los peligros pasados ha vencido también los futuros, es otra muy distinta. A señalar esa diferencia van dirigidas nuestras advertencias.

Madrid, es verdad, ha curtido su temple en el riesgo. Ninguno de los dolores que la guerra comporta le han sido evitados. Pero ¿estamos ciertos de que no nos esperan otros mayores? ¿Hay alguien capaz de afirmar que Madrid no pasará por pruebas más duras que las que ha conocido ya? En todo caso, no seremos nosotros quienes se sumen a ese criterio, que desde ahora reputamos tan bien intencionado como falto de lógica. Porque no es nuestra buena intención la que necesitamos pesar, sino la intención, nada buena, del adversario. Y sólo a cargo de un optimismo infantil, lleno de sonoridades absurdas, aceptaríamos la idea de que Madrid ha liquidado virtualmente su problema de guerra. No; no lo ha liquidado ni lo liquidará en tanto el enemigo se halle a sus puertas. Ni siquiera después. Madrid es presa demasiado halagüeña para que el enemigo renuncie a cobrarla sin poner en juego todos sus recursos intimidatorios. Ningún pronóstico nos está consentido acerca de las operaciones militares que hayan de realizarse, por iniciativa nuestra o ajena, en las semanas próximas.

Pero hay uno que, desde luego, podemos anticipar como cierto: Madrid necesitará probar nuevamente, no sabemos cómo ni cuándo, su capacidad combativa y su resistencia para el dolor. Que nadie descanse en la confianza de que la guerra—no importa el fracaso enemigo del 7 de noviembre—pasará de largo por nuestras afueras. Aunque pasara, Madrid estaría en la obligación de movilizar su heroísmo en beneficio de otros frentes, lejanos en la distancia, pero entrañablemente unidos a Madrid por la pasión y el limpio egoísmo de la victoria. Y, de todos modos, lo que a Madrid reclamamos, y Madrid está obligado a conceder, es que tenga el ánimo preparado para la pelea. Reclamación que se dirige no sólo a quienes visten atuendo militar y empuñan un fusil, sino a cuantos, ligados por deber o por gusto—para nosotros una sola cosa—a las vicisitudes y alegrías de Madrid, encontramos vinculada nuestra suerte personal a la suya. Todos, en Madrid, somos, o debemos ser, combatientes. No de los que aseguran, acodados en el muelle eclecticismo de su pereza física y moral, que «no pasarán», sino de los que, silenciosamente, impiden «que pasen». Porque también en ese punto caben distinciones. Hay quien, asegurando a grandes voces que «no pasarán», deja abiertos, con su conducta, todos los caminos para «que pasen». Y hay quien, sin voces de ninguna clase, con el fusil o con la herramienta de trabajo—que es también una arma de combate—tapona los caminos para que no pasen. Un Madrid vocinglero no nos interesa. Nos interesa un Madrid heroico, callado, con el alma tensa, la conciencia limpia y el oído alerta. Ese es el Madrid que necesitamos. Sin facinerosos, ni vendedores de nubes revolucionarias—precursores de tormentas importunas—, ni pillastres que hagan negocio de la guerra. Un Madrid que sea, más que nuestro pueblo, el pueblo de todas las ciudades del mundo.

SOLDADOS Y CAMPESINOS, por Rivero Gil



MIENTRAS LE DEJEN...

Sigue el «duce» insolentándose con quienes se lo consienten

ROMA, 7.—Parece que el Gobierno fascista llamará a sus representantes cerca de las potencias que, no habiendo reconocido el imperio italiano, tienen en Roma un encargado de Negocios.

Esta medida ya se ha aplicado a Francia, y parece que se adoptará con Holanda, Suecia, Finlandia y otros.—(Fabra.)

TRES TELEGRAMAS

Al general Miaja y al jefe del Ejército rojo

VALENCIA, 7.—El ministro de Defensa Nacional ha dirigido los siguientes telegramas:

«Madrid, general Miaja, jefe del Ejército del Centro.—Habiendo correspondido a vuecencia la altísima distinción de personificar desde el 7 de noviembre de 1936 la defensa de Madrid, cuya dirección asumió en instantes muy críticos, envíole mi cordial saludo, que abarca a cuantos luchan a sus órdenes.»

«Moscú, Vorochilof, comisario de Defensa.—En nombre de las fuerzas que en España se baten para verla libre de despotismo, saludo en su jefe al gran Ejército de la U. R. S. S., que hoy festeja el mayor acontecimiento político y social de nuestra época.»—(Febus.)

"Al cumplirse el aniversario de la resistencia de Madrid, me complazco, como jefe del Gobierno, en enviar a vuecencia un cordial saludo, y le ruego haga presente a los valientes soldados que vuecencia manda mi felicitación entusiasta, al par que el tributo de admiración que merecen para todo español amante de su patria. Con los bravos combatientes de ese Ejército me uno, en el recuerdo, a los héroes caídos en la defensa de Madrid."»

CASA DEL PUEBLO

SALUDO Y CONMEMORACION DEL DOBLE ANIVERSARIO

En esta fecha histórica por todos los conceptos, y que tanto tiene de afinidad entre los dos hechos de gloria, nosotros saludamos con la mayor emoción y entusiasmo al país que fué capaz, con un heroísmo ilimitado y con inmensos sacrificios, conseguir su libertad y haberla creado con férrea disciplina y bajo la dirección inteligente del gran líder, camarada Stalin, la existencia que ese gran país viva una vida de inmensa felicidad.

Vigésimo aniversario de la U. R. S. S., primero de la defensa de Madrid. En esta gloriosa fecha los trabajadores de Madrid y de toda España recogerán con el máximo de cariño las enseñanzas que se desprenden de la liberación del país de la Unión Soviética.

* * *

Ante el XX aniversario de la Unión Soviética, la Comisión Ejecutiva de la Casa del Pueblo de Madrid ha dirigido el siguiente telegrama al camarada Kalinin, presidente de la U. R. S. S. y al Comité Central de los Sindicatos:

«Casa Pueblo Madrid os manda emocionado saludo XX aniversario vuestra Revolución triunfante. Os prometemos seguir siendo dignos de vuestra amistad, haciendo de Madrid fortaleza inexpugnable.—*Comisión Ejecutiva.*»

PRENSA CATALANA

Homenaje y recuerdo del 7 de noviembre

BARCELONA, 7.—Todos los periódicos dedican el número de hoy en homenaje y recuerdo del 7 de noviembre madrileño.

«Solidaridad Obrera», en su artículo de fondo, dedica palabras del más encendido elogio a Madrid, diciendo que nunca se apeteció la destrucción de la capital de un Estado con tanto deseo como los fascistas alemanes e italianos han demostrado contra Madrid.

El mismo periódico publica fotografías y dibujos de las personalidades de más relieve del movimiento anarquista, así como las de Lenin, Stalin y Trotski.

«Las Noticias» y «Treball», en números extraordinarios, relatan la defensa de Madrid, y hacen historia amplia del movimiento revolucionario soviético. Insertan semblanzas de Stalin, Lenin, Vorochilof y otros elementos de relieve del movimiento comunista.

También dedican gran espacio a destacar y elogiar la labor de los héroes del Ejército popular español.

«La Humanitat» recuerda el discurso pronunciado el 23 de octubre por Luis Companys dirigido al pueblo de Madrid.—(Febus.)

Leed INFORMACIONES

POR ABANDONAR A ESPAÑA

Hasta a Ginebra amenaza llegar el peligro

La Conferencia de Bruselas no da todavía señales de que vaya a ser tan eficaz como la de Nyón; pero ya parece que empieza a dar resultados positivos. Sólo como consecuencia de sus gestiones nos representamos la noticia más interesante de cuantas nos han llegado del Japón en los últimos días. Ya no existe allá la unanimidad que caracterizaba a la acción conjunta de los elementos armados. Los marinos quieren declarar la guerra a China, mientras que los militares se oponen a tan violenta resolución, porque temen que se complique la situación internacional, con lo que el Ejército japonés da una magnífica prueba de su espíritu pacifista. Se ha discutido mucho recientemente sobre quién debe ser distinguido con el premio Nóbel de la Paz este año en que tantas personalidades famosas han hecho esfuerzos inauditos en pro de la paz, particularmente en Ginebra, Londres, Nyón y Bruselas. ¿Habrá quien reúna más méritos que el Ejército japonés, si es que, como tenemos motivos para esperar, se mantiene firme en el loable propósito de no declarar la guerra a China? No cediendo los militares, no será difícil que la flota se adhiera a la idea de que no se declare la guerra. Después de todo, el patriotismo de que los japoneses han dado siempre elocuentes pruebas hallará fácilmente el término medio que satisfaga por igual a marinos y a soldados. Todo el mundo sabe que los militaristas se conformarían, por lo pronto, con incorporar a su esfera de influencia más intensamente «cooperativa» las provincias de Chahar, Hopei y Chansi. A modo de transacción, no es improbable que ellos se resignaran a incorporar algunas provincias más y que los marinos, por su parte, desechasen toda idea de declarar la guerra. Y esta solución sería debida, parcialmente por lo menos, a la Conferencia del Pacífico.

Tan loable conducta de los japoneses en Extremo Oriente no podía menos que repercutir en los países de Europa que con mayor interés auscultan los fenómenos de la vida internacional. Por lo pronto, Londres y Ginebra han dado ya señales de que no echan en saco roto la tesis—seguramente dominante—del Ejército nipón. En Londres—cabeza de la política mundial—y en Ginebra—cuna de la Sociedad de Naciones, que es, a su vez, la más alta tribuna de la oratoria pacifista—acaban de hacerse previsores ejercicios de defensa pasiva contra los bombardeos aéreos y los gases tóxicos. Con ello se nos proporciona una idea exacta del grado de pacifismo a que han llegado ya los países europeos. No hay que olvidar la vieja máxima que sirvió de lema a la generación que tuvo el acierto de evitar la guerra europea hasta que ésta acaeció: si quieres paz, prepárate para la guerra; lo que, traducido a términos más propios de la actualidad, podría decirse: el Ejército japonés no quiere declarar la guerra a la China; luego debes prepararte para los bombardeos aéreos.

El caso de Ginebra, sin embargo, no deja de ser sorprendente. Había caracterizado a Suiza, antes de ahora, una vieja y persistente neutralidad, que le granjeó el respeto de todas las naciones y le aseguró por muchos lustros una envidiable tranquilidad. La inquietud que ahora delata es inédita en su historia moderna, y se debe tal vez a su presidente Motta, quien abandonó la sensata neutralidad de sus antecesores al intrigar en contra de la República Española y en favor de Mussolini, echando una mancha en los anales de la tradicional independencia helvética. Inglaterra, en cambio, está, como siempre, atenta a lo que más conviene a sus intereses. La guerra internacional que se desarrolla en España ha sido para ella toda una universidad. Le ha servido, por ejemplo, para descubrir la clase del vocabulario de las potencias agresivas, que es exactamente una inversión del usual. No intervención significa conquista; voluntario quiere decir forzado; retirada de combatientes extranjeros equivale a envío de nuevas divisiones. Ha aprendido también el peligro que amenaza a sus propias ciudades, que podrían correr mañana la suerte de Madrid, Durango, Guernica, Cangas de Onís, Lérida y tantas otras poblaciones nuestras. Desde el comienzo de los bombardeos urbanos en España, los estadistas ingleses empezaron a calcular la magnitud de la amenaza que se cernía sobre las ciudades de las Islas Británicas; sobre todo, Londres, máxima tentación para los irresponsables dictadores totalitarios. Y no habrá sido poco lo que la evidente exposición de aquella inmensa nube contribuiría a determinar la política que, durante muchos meses, ha estado siguiendo el Gobierno inglés en lo tocante al problema español. El cerebro y cerebelo del Imperio Británico no estaban defendidos contra los ataques aéreos, mientras que los megalómanos insubordinados sí estaban preparados para agredirlo. Desde entonces, Inglaterra habrá estado preparándose para airar dignamente las posibilidades insinuadas con demasiada claridad. Hoy, esas pruebas de que nos habla la Prensa autorizan la suposición de que ya Londres no está tan indefenso como antes. Y otras noticias anteriores nos han dejado vislumbrar que Inglaterra no depende tanto como antes de los riesgos aéreos para determinar su política internacional. Por otra parte, las noticias del Extremo Oriente han estado recordándole todo lo que se puede hacer con un país desculdado sin necesidad de declararle la guerra.

PARTIDO SOCIALISTA FRANCES

Sesión inaugural de la reunión plenaria, que durará dos días

PARIS, 7.—Se ha verificado la sesión inaugural de la reunión plenaria del Partido Socialista Francés, cuyas sesiones durarán dos días.

Tomaron parte en las deliberaciones el ex presidente del Consejo León Blum y los actuales ministros Faure, Dormei, Oriol y Monnet.—(Fabra.)

UN AÑO ATRAS

Lo que EL SOCIALISTA dijo antes y después del 7 de noviembre

Cuando Madrid celebra el aniversario de su heroica resistencia, nos consideramos autorizados a reproducir palabras propias escritas cuando Madrid vivía sus horas más difíciles. Todas ellas, en selección apresurada e incompleta, están sacadas de los editoriales que por entonces aparecieron en nuestro diario. Al cabo de un año, esas frases constituyen, en cierto modo, un acreditativo de conducta...

2 de novimebre.—Al frente no se va a celebrar asambleas, sino a combatir. Recortemos todo cuanto nos sea posible la propensión al deliquio parlamentario y discutidor, para reducirnos, con la mayor eficacia, a la condición de soldados obedientes y disciplinados. Del enemigo—dice el conocimiento popular—el consejo. Mejor que abrumarle con anatemas e invectivas que a fuerza de repetirse carecen de sentido, es observarle para averiguar en qué concreta condición suya reside el secreto de los avances que ha realizado. Según nuestras observaciones, esa condición es la obediencia, por la que los mandos son indiscutibles y actúan con el aplomo y la serenidad que la presencia del enemigo, único contradictor, reclama.

3 de noviembre. — Ahora, precisamente ahora, aunque los irresponsables opinen—si opinan de algún modo—otra cosa, es cuando necesitamos ejercer un control más inexorable sobre nuestras acciones. Lo cual significa ni más ni menos que esto: disciplinar la conducta. Y disciplinarla rígidamente, férreamente, de manera tal que no haya resquicio a la impunidad en el cumplimiento del deber.

... El derecho a regir los destinos de los pueblos no se gana sólo por las palabras, sino por las obras. Una cosa es la conciencia revolucionaria, y otra, muy distinta, el histerismo retórico con el que se levantan castillos de fuegos artificiales, pero con el cual no se hacen nunca revoluciones.

... Ganar la guerra, ésa es toda la cuestión. Quien no se supedite a ella, ése, llámese como quiera, no solamente no nos sirve, sino que nos estorba.

4 de noviembre.—La masa de hombres en el frente está en condiciones de repetir, por su número y por los elementos que van llegando, la proeza de los trabajadores rusos en su defensa de Petrogrado. Vencer en Madrid, lo decimos sin hipérbole, equivaldrá a ganar la guerra.

... Obediencia a los mandos, subordinación perfecta a la más escrupulosa disciplina, y por si ello no fuese suficiente, acatamiento riguroso al Partido, que manda, sin un temblor ni una arruga de emoción en la voz, que sus cuadros de combatientes se inmolen en la defensa de la capital. Que ninguno de nuestros militantes se alucine con la victoria de un día. A la de hoy debe suceder la de mañana. El ramo de laurel de la victoria no estará completo en tanto no hayamos conquistado el último pueblo perdido. Nadie tiene derecho a otorgarse descanso en tanto la guerra no haya terminado. Con mayor motivo cuando la tenemos en las puertas de la capital.

5 de noviembre.—Madrid, si atendemos a las últimas noticias, va a necesitar probarse. Que ninguno de sus defensores se atolondre ni, lo que es equivalente, se desanime.

... Que los pusilánimes, los vacilantes, los acongojados dejen de regalar al enemigo una moral que, sin sus retiradas injustificadas, no tendría. Es el único servicio que nos pueden hacer. El único que podemos reclamarles en este momento en que las contemporizaciones no son admisibles porque vamos a decir, en jornadas de gran intensidad, del destino de nuestros hijos.

... El peligro, es decir, el enemigo está ahí, a las puertas mismas de la capital. Estamos, cabría decir, cuerpo a cuerpo con él. Madrid va a demostrar ahora su capacidad de heroísmo, si es que la defensa de Madrid constituye una acción heroica, y no un simple deber, como pensamos nosotros.

6 de noviembre.—Atención, combatientes: que Madrid, hoy amenazado, sea mañana la capital de la victoria. Lo es de España; pero necesita serlo de la victoria. Sólo con ello convalidará el título que posee.

7 de noviembre.—La crudeza de la guerra, que nos hubiera agradado alejar de Madrid, resulta a estas horas inevitable. Pasemos por ella si con ella, como esperamos, se consigue la victoria. Madrid precisa, en el trance de hoy, endurecer sus músculos y emplearse con fuerza. Lo que no ha hecho antes de ahora, acaso porque no dió bastante crédito a nuestros anuncios, tiene que hacerlo inmediatamente. Si él no lo hace, que no espere ayuda de nadie.

... Tenemos por seguro que esa liberación se producirá; estamos absolutamente persuadidos de que Madrid no se verá en la necesidad de capitular ante el adversario; pero, aún así, encontramos prudente alecionar a los soldados capaces de oírnos sobre la necesidad de unificar el esfuerzo y potencializarlo con la máxima energía. El trance es crítico, pero de ninguna manera desesperado.

... En gran parte, el destino de la clase trabajadora española lo van a decidir las Milicias madrileñas. Calculen su responsabilidad. Tantos hombres como Madrid tenga, hombres, de ninguna manera apariencia de hombres, necesitan dar fe de vida en las trincheras, haciendo de ellas punto de partida para conquistar las del adversario. Para la clase obrera, el problema es el gran problema dramático de ser o no ser: para Madrid cabe enunciarlo de otro modo: o capitalidad de la victoria o una inmensa sacramental.

8 de noviembre.—¿Se rendirá Madrid? Cada vez que nos formulamos la pregunta hay algo, más potente que nuestra propia razón, que nos contesta negativamente. No: Madrid no se rendirá, no puede rendirse; mejor expresado: no pueden rendirlo sus masas obreras.

... Contra el dictamen de los hechos, contra lo que resulta de las jornadas de estos días, debemos atenernos a la negativa que nos proporciona el instinto: Madrid no se rendirá. Hubiéramos de tener su capitulación a la vista, y aun entonces, aun entonces, seguiríamos creyendo que Madrid no se rendirá. Y es, camaradas, que Madrid no puede rendirse, no debe rendirse. Ni puede ni debe.

9 de noviembre.—A medida que adelantemos en fechas, se irá comprobando que Madrid, por resolución y sacrificio de sus defensores, es inexpugnable. No puede ser de otro modo. Las tres cuartas partes de la guerra se ventilan en torno a Madrid, y el proletariado español está resuelto a ganar la guerra. Madrid, pues, no capitulará, porque es la prenda más segura del triunfo. Los que desde días atrás, y en éstos con mayor ahínco, vienen rezando porque Madrid sea presa de legionarios y regulares, pierden tiempo y oraciones. El proletariado de Madrid, como la vieja guardia, muere, pero no se rinde. Y tiene, para quienes le conminan a rendirse, la única palabra histórica de Cambrone.

... Cuanto más dura se nos presente la guerra, más duro ha de ser nuestro temple, más inflexible nuestra voluntad, más terminante nuestra decisión de vencer, cualquiera que sea la violencia que el enemigo desate contra nosotros. Reclamamos una moral victoriosa que no sufra quebranto. Mientras esa moral se mantenga alta, ni el enemigo entrará en Madrid ni habrá temor de que se pierda la guerra.

10 de noviembre. — Sin sacarnos falsos optimismos de la manga, certificamos que la situación militar de la capital no es para darse a la desesperación, sino, en todo caso, para intensificar el combate y confiar en la victoria, que no se nos dará de rositas, pero que se nos dará. La victoria, que sólo se entrega en los frentes, terminará por ser nuestra. A Madrid le ha sido reservado el privilegio, sobre manera honroso, de hacerla suya. Suya será.

... Para todos nuestros juicios puede intentar el lector alguna reserva, menos para la afirmación terminante de que la libertad de Madrid saldrá indemne de la prueba a que está sometida. Madrid, como la capital francesa, zozobra, pero no naufraga.

11 de noviembre.—Seguimos creyendo, con la misma pasión que el primer día, que Madrid es inexpugnable. Con la misma pasión, pero con mayores razones. La ayuda que nos promete el tiempo se va cumpliendo de un modo satisfactorio. Cada día que transcurre nos aporta más medios defensivos y mayor suma de recursos morales. En la filosofía española los sueños se hacen carne de realidad. Hay que soñarlos con fuerza. Días atrás, cuando los facciosos presionaban con mayor dureza en las puertas de la ciudad, como no abdicásemos de nuestra fe en la victoria, eran muchos a decirnos, un tanto compasivamente: «Ustedes sueñan.» Y soñábamos, no vamos a ocultarlo; pero soñábamos con la fortaleza de los que están seguros de que sus sueños se cumplirán. Esas mismas personas, al comprobar cómo cambia la fisonomía de los sucesos, al ir cobrando ánimos, nos dicen: «Acabarán por salirse con la suya.»

12 de noviembre.—En estos tres últimos días ha cambiado la fisonomía de la lucha y otras fisonomías. Para que esto sucediara, ¿tiene el lector clara idea de los esfuerzos que ha sido necesario derrochar? ¿Alcanza a imaginar los heroísmos, individuales y colectivos, que ha habido que prodigar? Dudamos que el lector se haga cargo de la intensidad y la constancia con que nuestras Milicias vienen operando de cara a las ráfagas de fuego de ametralladoras, cañones y fusiles. Rebautizados de fuego y de sangre, sólo una cosa los intimida: no estar a la altura de las horas que vive Madrid. ¿La muerte? Para todos ellos ha dejado de ser una amenaza. El único riesgo, la única congoja, el único pesar es el de que el adversario adelante un paso. Para impedir esa desgracia, que no ha ocurrido, el miliciano está dispuesto a dar su vida. No es una frase. Son ya muchos los que la han dado. ¡Muchos! Conviene recordarlo para que nadie lo olvide. Es de tal naturaleza la condición humana, que acaba por aceptar como naturales las situaciones más patéticas. Y esta que estamos viviendo los madrileños lo es en grado extraordinario.

13 de noviembre.—Madrid reitera cada día la prueba de que merece la confianza de España. Ha dicho que el adversario no pisará sus calles, y se saldrá con la suya. Para la reconquista de España en que estamos metidos no hay más Covadonga que Madrid.

14 de noviembre.—En esta, como en otras ocasiones, la intuición del pueblo acierta plenamente. No entrarán. Esto no quiere decir, naturalmente, que el peligro haya pasado. No. El peligro subsiste, mejor dicho, subsiste la necesidad de combatir duramente, pero nada más.

... No entrarán. Las fechas en que soñaron en entrar han pasado a ser material para la Historia.

... Solo Madrid—el Madrid combatiente—sabe lo que esa resistencia ha representado en esfuerzos, en sangre, en heroísmo, en vidas.

... Cumplidos siete días de resistencia, todo Madrid formula la misma declaración: «Ya no entran».

15 de noviembre.—No se ha dicho en vano que los pueblos que se encuentran a sí mismos pasando por toda suerte de sacrificios son pueblos llamados a gozar de la libertad. Con sus víctimas y duelos—que somos los primeros en deplorar—, el Madrid de hoy tiene una grandeza trágica de que carecía el Madrid, un poco ruidoso por inconsciente, de los primeros meses de la guerra civil. Una grandeza trágica que si hoy es su pesar, mañana será su orgullo: ¡Bien legitimado está el orgullo de Madrid! Pero lo estará todavía más cuando haya dado cima a la empresa con que el destino le ha cargado. Pesada carga que la capital conlleva de modo admirable, segura de merecer la estimación del mundo proletario.

TRABAJADORES:

La República se desvela por mejorar vuestra cultura en todos los órdenes. Inscribíos en el Instituto Obrero.

RODRIGUEZ HERMANOS

Siguen vendiendo con rebaja extraordinaria:

ALFOMBRAS

TAPICES

Retales de terciopelo

EDREDONES

Y LAS FAMOSAS

MESAS-CAMILLAS

No dejen de aprovechar una magnífica ocasión y visiten nuestra Exposición, en

CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 28

FRANCIA SE PREVIENE

SE PIDE LA HABILITACION DE GRANDES REFUGIOS SUBTERRANEOS COMO DEFENSA ANTIAEREA

PARIS, 7.—Se ha pedido a las autoridades la construcción de profundos refugios subterráneos contra los *raids* aéreos, aprovechando las antiguas canteras sobre las que se ha construído la ciudad. Se estima que se podrían construir barata y rápidamente refugios para más de medio millón de personas en estas canteras situadas bajo cuatro distritos de la capital francesa.

Se hace una campaña sobre la indiferencia de los jefes militares en lo que concierne al problema de la construcción de refugios antiaéreos para la protección de los cinco millones de habitantes que pudieran verse sorprendidos por un ataque aéreo repentino. Las autoridades han hecho nada o muy poco más allá del plan del general Duchêne, gobernador de París, que en 1934 trazó el proyecto para la evacuación de las tres quintas partes de la población parisina en caso de ataque.

La ocupación militar de la zona del Rin ha despertado a los parisinos de su creencia de que un bombardeo enemigo sólo pudiera producirse después de que los ejércitos enemigos se encuentren a una distancia inferior a 100 kilómetros de la ciudad.

Varios periódicos dirigen la campaña para que se ponga remedio inmediato a la situación. Sugieren que las famosas catacumbas de París y las canteras pueden ser utilizadas como refugios verdaderamente seguros.

Un gran industrial ha terminado últimamente un refugio de 18 metros de profundidad bajo tierra en una de estas canteras.

Se estima que para construir un refugio subterráneo capaz para 250 personas sería necesario gastar 100.000 francos, y que en las antiguas canteras podrían refugiarse más de medio millón de personas. Otras existentes bajo la colina de Montmartre podrían tambien albergar a otro cuarto de millón de personas; pero la construcción de refugios en dicho lugar sería más costosa, porque el terreno es durísimo. — (United Press.)

Leed INFORMACIONES todas las noches

ALEMANES ANTINAZIS

SIMPATIA DE LAS CLASES POPULARES ALEMANAS POR LA CAUSA DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA

PARIS, 7. — Persona que ha trabajado hasta hace poco en Alemania, ilegalmente, en favor del Frente Popular, ha facilitado los datos que se exponen a continuación:

Los obreros muestran gran simpatía por España, y han acogido con júbilo la defensa de Madrid, que consideran como símbolo de la resistencia contra el fascismo.

En Alemania hay profundo descontento, dirigido principalmente contra el aumento del coste de la vida, los descuentos, muy elevados; etc. Es particularmente intenso el miedo a la guerra, que existe en todas las capas sociales de la población.

Al contrario que en los años anteriores, existen sentimientos de descontento en las Juventudes hitlerianas. Los veteranos que han llegado a ocupar puestos de jefes se resignan o se desesperan porque falta en el momento actual la voluntad de dar realidad a las esperanzas socialistas. En gran parte continúan trabajando y siendo fieles; pero han perdido su impulso. Los miembros de las Juventudes hitlerianas han podido darse cuenta de los antagonismos sociales: mientras los que son de familia burguesa tienen buenos uniformes, los de origen proletario no tienen más que camisa y pantalón. Los alumnos tratan de obtener ascensos en la organización con objeto de tener más horas libres.

Entre la S. A. se pueden observar grandes síntomas de pasividad. La dirección de los S. A. trata continuamente de hacerlos más activos, sobre todo frente a los S. S. El soldado de filas de la S. A. tiene el sentimiento de haber sido postergado a los S. S.

Se comprueba que, en general, el trabajo de agitación ha decaído y no es más que un simple trabajo en círculos. No hay ninguna organización firme ni cotizaciones; no hay más que relaciones personales basadas en confianza individual. No se puede hablar de una instrucción política si no se cuenta como tal las conversaciones entre amigos. Se nota en general, entre los obreros antifascistas el deseo de conseguir mejores aparatos radiotelefónicos para poder escuchar las emisiones extranjeras, y, sobre todo, las españolas.

PRESENTIMIENTO

EL ORGANO DEL ESTADO MAYOR ALEMAN NO CREE EN LA VICTORIA NIPONA

BERLIN, 7. — La revista «Deutsche Wehr», que, como se sabe, es el órgano del Estado Mayor alemán, publica en su último número un importante artículo titulado: «¿Quién será el vencedor?», relativo a la lucha en el Extremo Oriente.

«La expedición punitiva que el Japón ha iniciado en China ha degenerado rápidamente—se lee en este artículo—en una gran guerra. En numerosas ciudades, los japoneses han conseguido importantes victorias. Sin embargo, los combates, parece que no van a cesar rápidamente. Todo lo contrario. ¿Quién será el vencedor? He aquí la cuestión. Son numerosos los que creen poder predecir la segura victoria del Japón. No obstante, una apreciación más prudente de todos los detalles no permite suscribir esa tesis»

La revista del Estado Mayor alemán detalla algunas de las razones por las que se cree justificado el escepticismo en lo que se refiere a las posibilidades de victoria del Japón.

«Es imposible—dice—transformar toda China en teatro de la guerra. Pero aunque las batallas pudieran desarrollarse, los chinos conocen mejor el terreno que pisan. Además, son bastante más resistentes que los japoneses, que soportan mal lo mismo el frío que el calor. Al contrario que los chinos, que lo mismo luchan en las estepas nevadas que en el calor infernal del mar Rojo. Nosotros no podemos por menos de establecer un paralelo con la campaña de Napoleón en Rusia en 1812. Los japoneses pueden penetrar en China por todos lados, obtener una victoria después de la otra, someter por la fuerza a grandes zonas del país; pero quedará siempre el tronco inmenso del centro, invencible, extraordinariamente poblado y animado de ahora en adelante de un odio implacable hacia los japoneses.»

Trabajadores: No dejéis de suscribiros, leer y propagar EL SOCIALISTA

VITORCE

ALIMENTO VEGETAL

VENTA EN FARMACIAS

PALABRAS OLVIDADAS

EL "FAIR PLAY" DE LOS INGLESES

Yo soy de «los que no fuimos a la guerra» en 1914. Más aún. Soy de los que en aquellos cuatro años horribles e inútiles—sangre en surco estéril, semilla en el mar—eran tan sólo una promesa de hombres. Frutos en agraz. Iniciaciones de vida.

Pero ya entonces me asomaba curioso a los libros y a los periódicos. Ya entonces, una precocidad amarga metía a raudales por las ventanas de mi espíritu, en dolorosa promiscuidad, dulces o crueles palabras de esperanza o de muerte. Y de entonces vienen éstas. Estas que hoy, por la escala del recuerdo, empapadas de una triste actualidad, suben a la más alta buhardilla de mi memoria y desempolvan, con plumeros de calendario al día, los viejos trastos de mis añoranzas de niñez. Y estas palabras son dos. Dos, y en inglés: «FAIR PLAY»

* * *

«Fair play!»... Juego libre, juego limpio, en nuestro idioma... Niños de mi tiempo, hombres de mi presente lozano, vosotros no las recordaréis, sin duda. Vosotros jugabais entonces, en plazas de sol y de júbilo, a enhebrar días sobrantes en agujas de un mañana de ensueños. Para vosotros, la muerte—¿la muerte?... ¿Qué cosa era la muerte?...—de miles de hombres en campos lejanos era algo tan ignorado como el amor o la filosofía. Pero quienes entonces—como nosotros hoy—sabían ya del dolor de la lágrima y el gozo de la risa, sí sentirán, al leer esta frase, como si les rozara la frente una brisa pasada. Porque esta frase...

* * *

¡Veintitrés años!... Mas, ¿qué importan las horas, los días, los meses, cuando el pretérito vuelve con la cara fresca como recién lavada en regatos de cristal? ¡Veintitrés años!... Entonces, Alemania sembraba amapolas de sangre en las tierras de Europa, azuzada por un deseo brutal de conquista, por un sueño loco de romper fronteras, por un bárbaro afán iconoclasta de destruir dioses, patrias y familias.

¡Veintitrés años, y esta palabra: «Fair play!»... ¿Qué boca la pronunció primero? No lo sé. Mas sí recuerdo que la palabra surgió de unos labios ingleses; que recorrió, como un soplo leve, una compañía; como un aliento, un batallón; como una brisa, un regimiento; como un vendaval, toda la Inglaterra escéptica y fría, y como un ciclón, el mundo. Y el recorrido lo hizo abriendo en flor capullos de sonrisa. «Fair play!»... Juego limpio... Juego libre... ¡Inglaterra es así!...

* * *

Sí. Inglaterra «era» así. Inglaterra, deportivamente sana, envió a la contienda brutal a sus ejércitos como hubiera podido enviar a su mejor equipo de fútbol. Pedía juego limpio, juego libre, y hacía, al propio tiempo, el mismo juego. Aplaudía sincera los hechos gloriosos de los contrarios a sus tropas como hubiera aplaudido en un campo de deportes el «goal» marcado por el adversario. Y cuidaba solícita al herido—fuera propio o extraño—, y respetaba al prisionero, y fusilaba inexorable, rígida, al traidor o al espía. Porque ella quería y hacía «fair play», juego limpio, juego libre, y juego limpio y libre tenía que dársele. Y cuando se le preguntaba a un inglés por la guerra, sólo sabía contestar: «La ganarán los mejores.» Y si el inglés era un soldado: «Nosotros—decía—sólo queremos luchar, comer, dormir y bañarnos.» El pueblo era el espectador desapasionado y noble. El combatiente, el jugador lleno de disciplina y de serenidad. Y nada más. Y nada menos. Sobre los dos, una frase, como un símbolo: «Fair play.»

* * *

¡Ah vida, rosa de los vientos!... Tú me traes de nuevo la palabra hermosa... Pero me la traes mojada en una agua amarga de adversidad y desconcierto. Yo sabía que los años ennoblecían el mármol. Sabía que daban al laurel tintes de oro y a la turbulencia del amor serenidad de nada; pero no sabía—¡ah vida, rosa de los vientos!—que esos mismos años manchaban las bellas palabras con polvo de olvido, aunque las bellas palabras hubieran surgido de la boca inmutable, grave, fría y serena de un inglés.

¡Ah vida, rosa de los vientos!, cómo has cambiado tu fuerza. Yo conocía tu maravilloso poder taumatúrgico. Tu malabarismo, que hacía florecer en surcos de vida semillas de muerte... Pero no sabía que fueras capaz—con todo tu influjo—de cambiar el espíritu racial de los pueblos. ¿De los pueblos?... De uno. Los demás siguen inmutables su ruta histórica.

Los «boches» de Germania vuelven de nuevo a aplastar tierra ensangrentada bajo sus pesuñas de conquista. Los «condotieros» romanos llenan otra vez sus bolsas con los tesoros adquiridos en trágicas rapiñas. Los majos, los chisperos, las manolas de Iberia esgrimen una vez más sus armas humildes contra la invasión, contra la barbarie, contra el robo del solar nativo. Mas los hijos de Albión... ¡Ah!... Los hijos de Albión permanecen flemáticos, inmutables... ¿La guerra?... No. No es la guerra... Es un «match»... Un «match» duro, definitivo, importante. La Tiranía contra la Libertad, el Progreso contra el Oscurantismo. ¡La Muerte contra la Vida!... Fuertes equipos... ¿Qué importa quién venza?... ¡Ganarán los mejores!...

¿Un «match»?... Bueno, sí. Pero, ¡ah vida, rosa de los vientos!, ¿cómo ha cambiado tanto tu influjo?... ¿Cómo puedes trocar lo inmutable?... Uno de los equipos impone vientos contrarios a su enemigo; carga fiero contra el adversario; aumenta por la fuerza el número de sus jugadores; usa la zancadilla traidora para derribar en tierra a su contrincante. Pero el otro equipo no contesta igual. Se vuelve, noble, hacia la tribuna, para que sirva de juez el espíritu justo de aquellos espectadores que, a través de su historia, tuvieron como lema en su guerra y en su deporte estas bellas palabras: «Fair play»... Juego limpio... Juego libre...

Y desde el centro del «stádium» lo piden serenos, esperanzados. Repiten el grito con labios ansiosos, como un eco justo. Mas, los espectadores, flemáticos, impasibles, se vuelven de espaldas a la palestra y olvidan por vez primera sus propias palabras. Las palabras de justicia y de razón.

¡Ah vida, rosa de los vientos!... ¿Cómo puedes cambiar lo inmutable?...

* * *

Por la escala del recuerdo han subido hoy hasta mí estas palabras. Vienen empolvadas de tiempo y mojadas de sangre. Y también un poco arrugadas por dedos de desprecio. Yo las he pronunciado de nuevo con amargura, con desengaño; pero no con desaliento, no con desesperación.

¿Como deporte lo toman?... ¡Como deporte se lo daremos! Pueden mirar tranquilos, desde el tendido, la lucha heroica y desigual. No vencerán los contrarios, no. Bien lo saben ellos. Bien deben recordar que, en el deporte y en la guerra, siempre, sobre la técnica y la mala intención, supo imponerse nuestra vieja «furia española». De nada les valdrán ni esas cargas, ni esas zancadillas, ni ese aumento constante de jugadores, que ellos, los espectadores fríos e impasibles, procuran no ver cerrando los ojos. Pero debieran meditar un instante. Debieran pensar que quienes así juegan pueden albergar el sucio y loco anhelo de—si al terminar el partido, ¡sueño de sueños!, resultaran vencedores—subir, ebrios de sangre y de conquista, a continuar el «match» con los espectadores del tendido. Y entonces, como a nosotros, de nada les valdría gritar: «¡Fair play!»...

Manuel MUR OTI

GOBIERNO CIVIL

Hemos recibido la nota que insertamos a continuación:

«Dispuesto por la Comandancia Militar de esta plaza la requisa de mantas y colchones que indica la orden circular de fecha 23 de septiembre de 1937 («Diario Oficial», número 232), y con objeto de facilitar la ejecución de dicha orden, vengo en disponer:

1.º Se prohibe la compraventa de lanas usadas mientras dure la actual requisa de colchones.

2.º Igualmente queda prohibida la circulación de mantas y colchones por la vía pública sin previa autorización de la Jefatura Administrativa Comarcal de Madrid-Guadalajara; procediéndose a la incautación de dichos efectos, caso de no ir acompañados de la autorización indicada.

Se invita a todos los partidos políticos y sindicales que posean mantas y colchones, que, dando una prueba más de su amor a la causa, hagan entrega, de los que posean, en el almacén de la Jefatura Administrativa Comarcal, Alfonso XI, número 6 (Frontón Jai-Alai), o den aviso al teléfono número 13.332 para que se pase a domicilio a recogerlos.»

S. R. I.—ANIVERSARIO DEL 7 DE NOVIEMBRE

Miembros del Socorro Rojo Internacional entregados a la tarea de traer hacia Madrid subsistencias para distribuirlas entre los Hospitales, familias necesitadas de los combatientes, enfermos, etc.

(Foto Alvarez.)

LOS NIÑOS ESPAÑOLES EN LA UNION SOVIETICA

En su casa, los niños españoles tienen toda clase de juguetes a su disposición.

(Foto Aima.)

UN DOBLE ANIVERSARIO

MADRID, SITIADO, RINDE HOMENAJE A LA REVOLUCION RUSA

Madrid cumple su primer año de sitio en un ambiente de fiesta que resulta más notable porque inconscientemente lo contrastamos con el fondo de tragedia que han dejado en nuestra mente las catástrofes, las matanzas, los horrores con que los invasores de España han ido plantando por las calles de Madrid los hitos del apostolado neobárbaro. No se trata de júbilo estrepitoso; por ninguna parte se oye ni el guirigay de las típicas verbenas, ni el chinchín de los espectáculos «patrióticos» con que se procuraba que el pueblo olvidase su miseria, sus problemas, que el mal llamado patriotismo agravaba en vez de resolver. Ahora se trata de un sonriente clamor silencioso—si se nos permite la expresión—de banderas, símbolos y consignas, de conceptos no menos vivos que los colores, que alegran las calles de Madrid como adecuado homenaje de la ciudad sitiada al pueblo que más ha contribuído a que sus hermanos madrileños puedan hoy regocijarse libremente, en vez de añorar la independencia bajo la sanguinaria opresión de los invasores. Porque, más que el primer aniversario del comienzo de su epopeya, celebra Madrid estos días el veinte de la Revolución rusa, sin la cual acaso hubiera sido imposible la del pueblo español.

Hace cerca de dieciséis meses, cuando la República Española se vió repentinamente atacada por las mismas fuerzas que tenían la misión de defenderla, y, luego, invadida por ejércitos extranjeros y enemigos de la democracia, y abandonada por las naciones que más obligadas estaban, por lo menos, a reconocerle los derechos mínimos que le correspondían y le corresponden de acuerdo con la ley internacional, España, como es bien sabido, sólo tuvo dos amigas en el mundo: una, Méjico, mucho más alentadora que decisiva; otra, la Unión Soviética, tan decisiva como alentadora. Luego, ¿quién no sabe lo que pasó en Ginebra, en Londres, en Nyón, y lo que ocurre ahora en Bruselas? Lo hemos dicho hasta la saciedad: si no hubiera sido por los delegados soviéticos, salvo en la Sociedad de Naciones, donde la voz de la España invadida estuvo siempre dignamente representada, nuestro pleito habría sido irremisiblemente perdido por falta de abogado defensor; y aun en Ginebra, el delegado de la U. R. S. S. contribuyó no poco a hacer más eficaz la brillante labor de nuestros representantes. De tal modo han defendido nuestra causa, que ya no nos preocupamos mayormente de si estamos o no incluídos en tal o cual Conferencia internacional, porque, aunque no nos demos cuenta de ello, nos sentimos virtualmente representados en todas ellas, pues a eso equivale la invariable defensa que de nosotros hacen los delegados de la U. R. S. S., mientras que otros nos atacan despiadadamente, y otros, a quienes teníamos, si no por grandes amigos, por copartícipes en una civilización de que nos ufanábamos, nos relegan al último término de su atención.

Mas no es solamente la gratitud lo que inspira el homenaje de Madrid a la Unión Soviética. En no menor grado entra también en él la más sincera admiración. Hace veinte años, el pueblo ruso—uno de los más atrasados de Europa—carecía casi por completo de experiencia política. Desde entonces acá deshizo una vasta y arraigada organización secular, como era el régimen de los zares, hasta no dejar ni rastro de ella; edificó audazmente su propia versión de lo que debe ser un Estado; se vió, por muchos años, aislada como en prolongada cuarentena, desdeñada por todas las naciones; tuvo que hacer frente a varias guerras con que el capitalismo pretendía impedir que se consolidara lo que él había tenido buen cuidado de desacreditar y ridiculizar como utópico: el marxismo; sus productos eran desechados en algunas aduanas porque se les tachaba de ser fruto del trabajo forzado; y, sin embargo, el Estado marxista se organiza, crece, rectifica errores, estudia, se hace culto en todas las ramas del saber, experto en toda clase de actividades; convierte a los enemigos sensatos en amigos; llega, en fin, a ser tan poderosa y apta, que no sólo se siente capaz de defender su nueva civilización, sino que le sobran fuerzas y habilidad para ir a defender la de otros pueblos lejanos, y alterna sobre una base de igualdad con las más grandes potencias, y es ella misma una de las que más influyen actualmente en las reuniones internacionales. No hace falta dedicarle ni un frase de alabanza. La sola expresión escueta, concisa, de lo que ha logrado en cuatro lustros es un panegírico de la obra soviética en particular y del marxismo en general.

Si nuestras viejas convicciones hubiesen flaqueado alguna vez, el éxito de Rusia habría bastado para devolvernos con creces la confianza perdida. No habiendo flaqueado nunca, nuestra fe se multiplica. Claro está que no todos los españoles piensan como nosotros. Ni siquiera todos los que luchan contra el régimen invasor. Pero todos los antifascistas de España nos regocijamos en este vigésimo aniversario de un movimiento que, a pesar de parecernos, en sus comienzos, remoto, caótico y acaso también ajeno, había de llegar a ser circunstancia indispensable para nuestra salvación.

LOS NIÑOS ESPAÑOLES EN LA UNION SOVIETICA

Jóvenes constructores españoles en el laboratorio técnico de la Casa.

(Foto Aima.)

EL S. R. I. Y EL ANIVERSARIO DEL 7 DE NOVIEMBRE

Realización del mejor homenaje que pueda tributarse a Madrid

Con el profundo buen sentido en que constantemente se inspira la labor del Socorro Rojo, el Comité provincial madrileño señaló hace varias semanas que el mejor y más adecuado homenaje que a Madrid pudiera tributarse en el aniversario de su defensa sería el envío de convoyes con víveres desde las regiones que estuviesen en condiciones de enviarlos. ¿Para qué necesita Madrid—aunque las agradezca—palabras de aliento, de admiración, de estímulo, que sostengan en alto la heroicidad del ánimo? Fuerza moral no ha menester Madrid que nadie se la preste, pues le sobra para sí y para nutrir desmayos ajenos. Lo que Madrid necesita es... precisamente todo eso que el Socorro Rojo ha procurado y procura traer hacia aquí, para que las gigantescas energías morales no carezcan de material sustento.

* * *

Coincidente la iniciativa del Socorro Rojo con otra parecida del Frente Popular, y puestos al habla los dos organismos, buscaron conjuntamente la cooperación del Ayuntamiento. No podían dejar de hallarla, cordial y eficaz. El apoyo del Consejo edilicio se tradujo enseguida en facilidades para el transporte y suministro de gasolina, así como en la prestación de los almacenes municipales para la recepción y conservación de los géneros que se fuesen recibiendo.

Constituyóse de inmediato una Comisión pro aniversario 7 noviembre, integrada por los camaradas José Alonso, por el Ayuntamiento; Santiago Cordero, del Socorro Rojo, y García Donaire, del Frente Popular, con domicilio en Fortuny, 19, principal, teléfono número 47585. Dicha Comisión se ha hecho cargo de los envíos de víveres que están llegando incesantemente a Madrid con el referido objeto, depositándolos en el almacén general expresamente destinado a este fin, en Ferrer del Río, 33. En próxima oportunidad, que se anunciará previamente, se procederá a la distribución, por quintas partes, de todo lo que haya llegado, entre familias de los combatientes, familias necesitadas, Hospitales, frentes y talleres de industrias de guerra.

Los géneros perecederos son distribuídos a medida que llegan, para evitar que se echen a perder antes de la fecha del reparto general.

* * *

No puede precisarse con exactitud, por estarse clasificando y seguir llegando de hora en hora, la cantidad exacta de cada especie de subsistencias enviadas a Madrid. Lo recibido ya y lo anunciado y que está en camino suman cifras elevadas. Ayer, día 7, llegaron: De Vinaróz, un camión de pescado, que se entregó ayer mismo a los Hospitales; de Valencia, aguas potables de la localidad, un camión; de Ciudad Libre y provincia, 21 camiones; de Almonacid (Toledo), tres maciones; de Almonacid (Toledo), tres camiones.

* * *

Madrid sabrá agradecer esta ayuda a quienes la remiten y a quienes han organizado el envío y la distribución. El Socorro Rojo—esta vez en colaboración con las dos entidades citadas—ha adquirido nuevos títulos a la gratitud de la población madrileña.

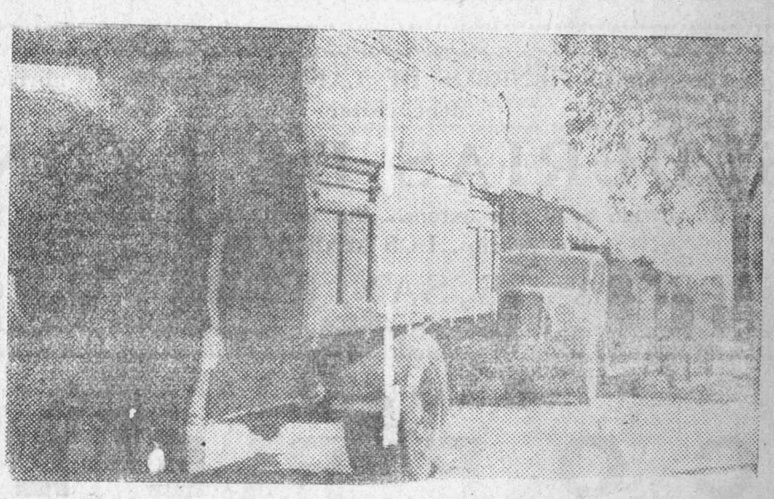
LA CONJURACION TRIPARTITA

El Pacto anticomunista amenaza a Inglaterra más que a la U. R. S. S.

PARIS, 7.—Todos los periódicos comentan el Pacto italo-germano-japonés. Creen que el Pacto va menos contra la Unión Sovitética que contra el Imperio Británico, pues los tres firmantes no podrían entrar en campaña contra el Gobierno de Moscú y, en cambio, están en condiciones de atacar a Inglaterra. Alemania puede lanzar su aviación sobre Londres. Italia amenaza a Egipto y los japoneses a Singapore y a Hong-Kong. Agregan que todo esto puede aplicarse también a Francia, y que lo que se está anudando es una coalición del Pacífico al Mediterráneo.

Creen los periódicos que la política italiana es cada vez más feudataria de la hitleriana y que Alemania está en camino de domesticar a Mussolini, como hizo antes de la guerra europea con Austria.

S. R. I.—ANIVERSARIO DEL 7 DE NOVIEMBRE



Una de las muchas caravanas de camiones con víveres que en estos días llegan a Madrid, en homenaje de las varias regiones de España leal a la villa invicta, que nada pide y todo lo agradece.

(Foto Alvarez.)

Gafas SANTA OLALLA

Para autos, motoristas y ver bien. Antes de comprar sus Gafas, visite esta Casa

SAN BERNARDO, 54 :-: :-: :-: ALCALA, 94

(FRENTE A LA UNIVERSIDAD) (JUNTO AL CINE PARDIÑAS)

DEL HOMENAJE ESPAÑOL A RUSIA

UNA EXPOSICION INTERESANTE

En estas coincidentes conmemoraciones que la U. R. S. S. y España celebran: aquélla, de su triunfo y plenitud, y ésta, del primer año de lucha, hay varios modos de festejo y homenaje al gran pueblo soviético, y, entre ellos, quizá el más acertado, por su eficacia, sea la Exposición organizada por el Frente Popular, y que diariamente visita enorme gentío, en el antiguo Palacio de Hielo.

Tiene este Certamen su doble carácter perfectamente definido: gratitud y admiración hacia Rusia y noble afán de que allá se nos conozca y se sepa cómo desenvolvemos nuestra vida, en tanto la disputamos a los rebeldes y a los invasores. Es decir, en suma: hermandad de pueblos, hasta ahora distantes y desconocidos, a quienes el destino hace que se estrechen hasta sentir el latido de los corazones.

Por término medio, desde que se abrió la Exposición en 1.º de octubre, la han visitado diariamente unas 4.000 personas. Todas han puesto su firma en el enorme álbum colocado en el portal, y, seguramente, estos millares y millares de nombres de españoles, estampados unos con la gallarda facilidad del hombre de pluma, y otros con la trabajosa lentitud de la mano habituada a la herramienta y por ella entumecida, constituya el más fervoroso rendimiento de gracias que España preste a Rusia, por cuanto la ha obligado con su asistencia y con su alentadora amistad.

Un tanto deslumbrado queda el visitante al desembocar en el gran salón, por la intensidad de la luz y por la brillantez de colorido que resulta del conjunto de los objetos expuestos; pero pronto se habitúa y percibe en el lugar de honor una alegoría de la amistad hispano-soviética, presidida por los retratos de Stalin y Azaña, en la cual, si ve que la ejecución no es muy perfecta, halla, en cambio, un hondo sentido de fraternidad. Luego ha de ver, sin riguroso método, porque gran parte de las cosas que estuvieron expuestas desde el principio ya han salido para Rusia con la Delegación del Frente Popular, y otras se están embalando, lo que, como es comprensible, ha producido cierto desorden, toda la variedad de los trabajos. Y aquí es donde la sensibilidad se despierta y donde la conciencia, llena de aliento, se ensancha; porque al lado de un cartel en donde aparecen datos y cifras ingentes del desarrollo de la industria socializada ya de veinte años, rodeado de fotografías en las que, al par del esfuerzo cotidiano, aparece el regalado descanso del trabajador soviético en villas campestres «ad hoc», se nota como un balbuceo la ofrenda de los obreros de Floralia: un a modo de dechado, en el que los obreros de la fábrica reúnen todo cuanto más exquisito saben hacer. Es regalo a Rusia, parco en sí, pero de gran significación, porque, sin duda, es la primera vez que estos hombres hacen un trabajo semejante por propia iniciativa y para ofrecerlo ellos mismos, no la Empresa, y no a una persona, sino a todo un pueblo.

Lo mismo con el Ejército. Otra vez, datos, cifras y vistas imponentes de desfiles militares en la Plaza Roja. Masas densísimas de soldados en formación cuadrada, que recuerda la falange macedónica; desfile de tanques en número abrumador, en tanto que el cielo se cubre de bandadas de aviones formados como las aves emigrantes; marineros de anchas caras, casi iguales, sin duda por venir todos de la misma región costera; en fin, un formidable aparato bélico, seguramente el mayor y más perfecto del mundo, y con certeza también el único genuinamente popular y el primero inspirado en el hasta ahora engañoso aforismo *si vis pácem, para béllum*, y al lado pequeñas muestras de nuestro naciente organismo militar, del mismo glorioso origen, y, a no dudarlo, de tan rápido desarrollo. Hay una obra verdaderamente digna de admiraicón. Se trata de una acémila de una unidad de ametralladoras. Quien la hizo fué un hábil escultor y un notable mecánico, porque la bestia, tallada en nogal, es una estimable obra de arte, y en cuanto a la máquina minúscula, ha sido tan cuidadosamente construída, que, a tener proyectiles adecuados, dispararía con idéntica precisión que el modelo. Uniformes de quienes no los tenían hace un año, cuando detuvieron ante Madrid a un Ejército absolutamente irregular, por rebelde; pero regularmente constituído y organizado: una fidelísima reproducción de aquella heroica fortaleza ambulante; el tren blindado de nuestros ferroviarios, que tanto dió que hacer al enemigo; morteros, bombas de tumbar tanques facciosos, todo, en fin, lo que constituye ese núcleo heroico de nuestro Ejército, que será, con la victoria, algo que no ha existido jamás en España: el verdadero Ejército nacional.

Una fotografía, y no de las más llamativas ni de las más ostensiblemente colocadas, sugiere hondas reflexiones. Representa a un anciano que, por su indumento, debe pertenecer a una de las Repúblicas orientales del Sur. Se llama Tlapgan Ketzba, cuenta ciento treinta y cinco años y sus descendientes son 102. ¡Qué tiempos alcanzó este hombre y qué organización social habría en ellos en los lugares donde tuvo que trabajar? ¡Cómo se ha acomodado a los nuevos usos, hasta el punto de que lo indica su sonrisa de indudable complacencia! ¡De qué manera estimará todos los acontecimientos a que ha asistido en su dilatadísima existencia! Seguramente, si no es de los que juzgan de la vida fisiológicamente; mejor dicho, por su propia fisiología, hallará que su destino le ha dejado ver, en su débil ancianidad, tiempos mejores que aquellos en que, mozo y fuerte, era siervo, y su potente y juvenil voluntad estaba sujeta a la del señor.

Como sello de esta visita, de la que no se reflejan más que impresiones, queda vivísima la que produce el grupo de Compostela. Este escultor notabilísimo, que interpreta como pocos las formas actuales y gestos de los animales, ha tenido el acierto de presentar en un grupo dos osos, símbolos de dos pueblos: el ruso y el de Madrid. El primero, adulto, enorme, poderoso, lleva en uno de sus brazos el cuerno de la abundancia; el nuestro, cachorro, fino, pero firmemente erecto, lleva un fusil en banderola: ambos se tienden la mano.

LA CRISIS BELGA

SPAAK SEGUIRA INTENTANDO LA FORMACION DE GOBIERNO

BRUSELAS, 7.—Después de varias entrevistas, Spaak ha decidido continuar las negociaciones para formar Gobierno. En vista de que continúan las dificultades para el reparto de carteras y la distribución de influencias de los partidos en el Gobierno, Spaak ha decidido examinar el problema desde otro punto de vista, y esta tarde comunicará sus intenciones al Consejo General del Partido Obrero Belga, después de una nueva entrevista con sus colegas socialistas del anterior Gobierno.—(Fabra.)

MUJERES ANTIFASCISTAS

Sesión de apertura del Congreso Nacional

BARCELONA, 7.—En el Palacio de la Música Catalana, a las diez y veinte de la mañana se ha celebrado la sesión de apertura del Congreso Nacional de la Mujer Antifascista. Dolores Piera, secretaria, ha dirigido una salutación a las congresistas, y después de hablar las representantes de Cataluña, de las regiones de España representadas en el Congreso y varias de las delegadas extranjeras, se ha acordado enviar a Dolores Ibarruri un telegrama en el que se dice: «El primer Congreso Nacional de la Mujer saluda al Comité mundial de la mujer en la mujer más representativa del antifascismo mundial, camarada «Pasionaria» para hacer posible que, con el esfuerzo y la unidad de todos, se consiga el rápido triunfo de la causa republicana».

También se ha acordado enviar un telegrama a la Delegación en Madrid, en estos términos: «El Congreso saluda a los valientes defensores de la población heroica y mujeres sublimes de Madrid, en nombre de los diez millones de mujeres que expresan su admiración y solidaridad.»

En parecidos términos se ha dirigido otro telegrama al general Miaja.

Ha subido al escenario Teresa Sanchez García, que ha perdido a dos hijos en la guerra. Se proponía dirigir un saludo a la Asamblea, pero, embargada con la emoción, no lo ha podido hacer y con este motivo, a propuesta de Dolores Bargalló, se ha guardado un minuto de silencio en homenaje a las víctimas. El momento ha sido muy impresionante, pues por encontrarse en el local varias mujeres que han perdido a sus deudos, en el silencio se oían numerosos sollozos. El escritor, Pous y Pagés, en representación de la Consejería de Cultura de la Generalidad, ha dirigido un saludo a las congresistas, exhortándolas a que la unidad de la mujer antifascista pueda contribuir a que la retaguardia se solidarice con los combatientes y aporte a los frentes todas las ayudas posibles, para que los soldados puedan resistir las duras penalidades

Finalmente, el alcalde, Hilario Salvadó, en representación de la ciudad, ha dirigido una salutación a las asambleístas.—(Febus.)

PARTES DEL MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL

Nuestras fuerzas ocupan unas trincheras de los facciosos en el frente de Guadalajara

BARCELONA, 7. — Parte oficial del Ministerio de Defensa Nacional:

«EJERCITO DE TIERRA. — CENTRO. A última hora de ayer fué ocupada por fuerzas propias la trinchera del ferrocarril del sector de Espinosa de Henares (Guadalajara). En un reconocimiento realizado por las tropas leales entre las líneas propias y enemigas de El Espolón de Vaciamadrid se recogió abundante material.

ESTE. — Los facciosos reiteraron su presión sobre algunas de nuestras posiciones del Alto Aragón. Consiguieron ocupar la cota 972, del Mirador del Aluelo, Casa Batanero y Anadiensa, obligando a nuestras fuerzas a realizar un ligero repliegue.

Ha sido rechazado enérgicamente un ataque rebelde sobre Leciñosa, sector del río Baza. El enemigo sufrió elevado número de bajas.

Fuego de artillería enemiga sobre Sima, Suelta Alta y Collado Maestro. La propia cañoneó la Ermita de Magallón, Anadón y otras posiciones.

SUR. — Cañoneo enemigo contra Deifonte (Granada), posición del Marqués. Las baterías leales dispararon contra la posición del Fraile de Beas.

LEVANTE. — Fuego de fusil y ametralladora sobre el Parapeto de la Muerte. Concud, kilómetro 3 de la carretera de Alcañiz y Masegoso. Nuestra artillería hostilizó la comunicación ferroviaria entre Teruel y Concud y una caravana de doce vehículos.» — (Febus.)

UNA ARENGA DE VOROCHILOF

ORDEN DEL DIA PARA EL 7 DE NOVIEMBRE, DIRIGIDA AL EJERCITO SOVIETICO

MOSCU, 7. — Vorochilof, comisario del pueblo de Defensa de la Unión Soviética, ha publicado la orden para el día 7 de noviembre, en la que dice:

«Hace veinte años, el 7 de noviembre de 1917, la clase obrera de Rusia, en unión de una gran masa de trabajadores campesinos, bajo la dirección experimentada del Partido Comunista y la sabia conducta del genial Lenin, arrojó del Poder a los capitalistas y a los aristócratas. El proletariado victorioso y el campesinado trabajador crearon su Estado soviético. Toda la burguesía mundial acogió con odio esta victoria de la clase obrera, sin precedentes en la Historia. Catorce potencias enviaron sus ejércitos contra el Estado de la dictadura proletaria para ahogar el Poder de los Soviets, con el fin rapacero de repartirse y saquear nuestra tierra soviética.

En luchas largas y sangrientas contra los intervencionistas extranjeros y la contrarrevolución interior, los pueblos de la Unión Soviética hicieron su aprendizaje político. Aprendieron en tres años lo que no puede aprenderse más que en las batallas de la clase para su completa liberación social, política y nacional. Luego de aniquilar a los generales y a los guardias blancos y de arrojar de la materna tierra soviética a los intervencionistas, la clase obrera, dirigida por el Partido de Lenin-Stalin y unida al campesinado laborioso, dedicó todas sus energías a la edificación del Estado socialista.

Gracias al trabajo obstinado y al espíritu de sacrificio, la Unión Soviética ha llegado a ser hoy la fuerte potencia socialista de alto desarrollo industrial y gigantesca agricultura. La ciencia y la técnica soviéticas lograron brillantes victorias. Entre estas victorias, la conquista del Polo Norte por los aviadores y sabios soviéticos ocupa uno de los primeros puestos. La cultura socialista ha penetrado en la vida de todos los pueblos de la Unión Soviética. Los trabajadores del mundo entero se sienten orgullosos y entusiasmados por los éxitos del pueblo soviético. Estos éxitos nuestros son inmensamente grandes, porque no tienen límite para la marcha victoriosa del pueblo soviético por el camino del Socialismo, porque es el gran Partido de Lenin-Stalin el que no dirige conduciéndonos hacia el Comunismo.

En nuestro país, la sociedad socialista está ya edificada en su parte esencial. Las clases parasitarias han sido liquidadas para siempre, así como la explotación del hombre por el hombre. La unión fraternal de obreros y campesinos es fuerte e inquebrantable. Los pueblos de la Unión Soviética representan una familia laboriosa, íntima y compacta. Las inmensas conquistas socialistas están inscritas en un documento notable de nuestra época: en la Constitución staliniana.

Esta es, no solamente la ejecutoria victoriosa de los pueblos de la gran Unión Soviética, sino también la estrella conductora de la Humanidad trabajadora de todo el mundo en la lucha para su liberación.

Victorias de la importancia histórica mundial del Socialismo fueron alcanzadas por el heroico pueblo soviético bajo la dirección del Partido de Lenin-Stalin en su lucha implacable contra todos los enemigos de la revolución proletaria y del Socialismo, contra los traidores a su patria socialista, contra los espías, los escisionistas, los saboteadores y los asesinos trotskistas-bujarinianos. Todos estos enemigos malditos del pueblo, todas estas bandas locas del fascismo, persiguen la aniquilación del régimen soviético de nuestro país y el restablecimiento del yugo de aristócratas y capitalistas. Intentaban hacer correr a nuestro país la misma suerte corrida por Abisinia, entregándole en manos del fascismo extranjero para ser despedazado. Estos elementos no tienen sitio sobre el territorio soviético. Los pueblos de la Unión Soviética se estrecharon más que nunca en torno al Partido de Lenin-Stalin y al Gobierno soviético.

¡Camaradas! Nuestro glorioso Ejército Rojo Obrero y Campesino, durante estos veinte años de luchas y de victorias, fué y es hoy el guardián firme y fiel de nuestra tierra soviética, el guardián constante de la paz en el mundo entero. El Ejército rojo, armado de una técnica de combate de primer orden y formado según la última palabra del arte militar, ha llegado a ser hace ya mucho tiempo una fuerza enorme con la cual han de contar nuestros enemigos amenazadores.

Cada día, todos los efectivos del Ejército rojo demuestran su amor sin reservas y su adhesión ilimitada a la Patria, a su Gobierno y al Partido Comunista. Más allá de las fronteras de la Unión Soviética humean ya multitud de focos de guerra. Abisinia, España, China, he aquí las víctimas de la agresión y de la intervención abierta. He aquí unos países arrojados al fuego, a la matanza y a la barbarie exterminadora. El fascismo amenaza con la guerra sangrienta a todos los pueblos de todo el mundo. El histerismo fascista amenaza, con motivo y sin él, a los bolcheviques del Moscú rojo y fanfarronea sobre sus proezas y su fuerza. Esta es una de las manifestaciones de rabia loca, pero impotente, de nuestros enemigos de clase, que preparan noche y día el ataque contra el país de los trabajadores.

A éstos les contestaremos de nuevo: «No deseamos la guerra; pero no la tememos. Estamos preparados para ella.» Hemos aplastado y aniquilado a la banda fascista en nuestro país, habiendo logrado así hacer más difícil el trabajo de zapa de nuestros enemigos extranjeros. Pero el espionaje fascista y sus agentes trotskistas-bujarinianos no han depuesto sus armas emponzoñadas. Continúan enviando a nuestra patria espías, escisionistas, saboteadores y asesinos. Vigilad más atentamente que nunca los actos pérfidos de los enemigos del Socialismo; centuplicad vuestra vigilancia. Aprended y asimilad el bolchevismo, que es el arma segura y maravillosa; aprended y asimilad completamente las enseñanzas revolucionarias del marxismo-leninismo, que triunfará en todas partes.»

La orden de Vorochilof termina con estas palabras: «¡Viva el potente pueblo soviético! ¡Viva el glorioso e invencible Ejército Rojo Obrero y Campesino! ¡Viva el heroico Partido Comunista de la U. R. S. S., el Partido de Lenin-Stalin! ¡Viva nuestro gran Stalin! ¡Bajo las banderas de Marx, Engels, Lenin y Stalin, adelante, hacia nuevas victorias!» (Aima.)

Se admiten suscripciones a EL SOCIALISTA, a 3,50 pesetas mensuales en Madrid y 10,50 pesetas el trimestre en provincias. Pago adelantado.

Banderas para las Organizaciones Obreras
LA COMPAÑERA PACA VEGA
Se ofrece para su confección a precios económicos
DOCTOR ESQUERDO, 3. MADRID

AMIGOS PRO NIÑO

Números premiados en el sorteo gratuito de juguetes y cuentos celebrado por esta Cruzada el día 7 de noviembre de 1937:

283, 781, 796, 882, 1.564, 1.778, 2.015, 2.028, 2.034, 2.046.

CASA MORELL
TALLER DE REPARACION DE MAQUINAS DE ESCRIBIR, SU-
:-: MAR, MULTICOPISTAS :-:
:-: HORTALEZA, 17 :-:

PERDIDA perro lobo herido, en calle Goya; se gratificará espléndidamente entregándolo en Villanueva, 23.

LIBRERIA Y FILATELIA "EL ESTUDIANTE"
Compramos libros de todas clases. Enciclopedia Espasa. Pagamos bien sellos todos países. Colecciones. Corrientes y conmemorativos España. Ultimas emisiones España, todas cantidades. Compramos catálogos
LIBRERIA Y FILATELIA: POZAS, 2. — TELEFONO, 13975

ECONOMICE TIEMPO Y DINERO
REUNIENDO SUS COMPRAS EN ESTA CASA, DE TEJIDOS, CAMISERIA, GENEROS DE PUNTO, PAÑOS, ETCETERA
Rebajamos el diez por ciento
EN LAS COMPRAS QUE PASEN DE CINCUENTA PESETAS
SERRANO, 38

Antes de adquirir GENEROS DE LANA para vestidos y abrigos debe visitar
SEDERIAS DE LYON
Su surtido es el más extenso. Sus calidades, las mejores.
Sus precios, LOS MAS BAJOS.
CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 30

RELOJERIA
COPPEL
DESPACHO PROVISIONAL:
ALCALA, 107 (esquina a Núñez de Balboa)

BAR GRIGNOLINO
PRINCIPE, 4
Teléfono 10266 MADRID

APARATO DIGESTIVO
Continúa encargado de la consulta del Dr. Ramón Yagüe el Dr. Modesto González. Claudio Coello, 56, primero. De tres a seis. Teléfono 53555.

Profesora partos; consulta reservada, económica; menstruación interrumpida. Torrijos, 72.

EL LIBRO INFANTIL. Niños: comprad los en librerías.

CALLISTA domicilio, tres pesetas. Inyecciones, 1,50. Teléfono 72623.

CAFE
Maison Dorée
ALCALA, 22
Mariscos frescos todos los días :-: Aperitivos

BODEGAS SAN MATEO
CLAUDIO ALCAIDE
Vinos y licores por mayor
SAN MATEO, 8. — MADRID
Teléfono 16602

ALCAZAR
CAMISERÍA
Novedades en géneros de invierno, chaquetas de cuero
ALCALA, 31

No entregue su aparato a manos inexpertas, confíelo a «LA ARGENTINA». Verdad aparato seis, ocho lámparas toda onda Goya 78 Teléfono 60926 (Metro Goya) RADIO

ALMACEN DE MERCERIA, PAMAMERIA Y NOVEDADES SEMPERE Y OVIEDO
Especialidad en géneros de punto y lanas. PONTEJOS, 5 Teléfono 13541

MUEBLES CUADRADO
CAMAS DE METAL
CALLE DE TOLEDO, 34
:-: -: Teléfono 72682 :- :-

«PRIMER BAR» General Porlier, 38
ESPECIALIDAD EN ENSALADILLAS SURTIDAS :: TAPAS VARIADAS.
CONSOME, DE 10 A 12, Y CAFE

OBJETOS DE ESCRITORIO :: MATERIAL DE DIBUJO :: REPRODUCCION DE PLANOS :: IMPRENTA :: ENCUADERNACION :: RELIEVES
ESPECIALIDAD EN LIBROS RAYADOS :: GRAN SURTIDO EN PLUMAS ESTILOGRAFICAS
SOCIEDAD ESPAÑOLA DE PAPELERIA
TIENDA: Carrera de San Jerónimo, 17. -:- TALLERES: Canarias, 24.
TELEFONOS Encargos, 13313. Oficinas, 22142. TELEFONO 72024

CAFÉ BAR REGIO
CARRERA DE SAN JERONIMO, 5 y 7 »-« TELEFONO 13315
Café superior, cerveza bien tirada, mariscos muy frescos y licores de las mejores marcas

TEJIDOS
SOBRINOS DE RUIZ DE VELASCO
MAYOR, 5 :-: POSTAS, 4 :-: Teléfono 10745

JEFATURA DE POLICIA

EL CORONEL BURILLO HACE ENTREGA DEL CARGO AL DIRECTOR GENERAL DE SEGURIDAD

BARCELONA, 7.—En el salón principal de la Jefatura de Policía tuvo efecto esta noche el acto de hacer entrega de esta Jefatura, por el coronel Burillo, que cesa en dicho cargo, al director general de Seguridad, que actuará hasta el nombramiento del que deba ser nuevo jefe superior.

Asistieron el presidente de la Audiencia, jefes y oficiales de Asalto y altos funcionarios del Departamento. Entre los señores De Juan y Burillo se cruzaron palabras de afecto. El señor Burillo, al despedirse de los periodistas, les dijo que no tenía que juzgar si ha cumplido el encargo que le confiriera el Gobierno. No regateó esfuerzo para realizarlo ni tampoco lo regatearon las fuerzas de Orden público a sus órdenes. En todos encontró espíritu de leal colaboración, así como en las autoridades, especialmente en el señor Companys, que le ha dado toda clase de facilidades, y en las organizaciones antifascistas.

—De mí —dijo—, puedo decir que en Cataluña no he distinguido de colores políticos ni sindicales. No quiero dejar sin mencionar mi gratitud a la Prensa catalana por la simpatía y benevolencia con que siempre me trató. Al reincorporarme al frente, de donde salí y adonde vuelvo, como soldado disciplinado, saludo a todo el pueblo catalán, y uno el mío a su probado fervor antifascista. — (Febus.)

CONVOCATORIAS Y AVISOS

Sindicato Nacional Ferroviario (Zona Primera).—En la asamblea celebrada el día 27 de octubre fueron designados para tomar parte del nuevo Comité de dicho Consejo Obrero los compañeros siguientes:

Presidente, Alfredo Goitia; secretario, Antonio Plaza; tesorero, Felipe de Juana; vocales de Oficinas, José Garre Garre y Gonzalo Gómez; ídem de Tracción, Félix Gómez y Pedro Muñoz; ídem de Movimiento, Pedro Garre y Francisco Gracia; ídem de Talleres, José López Rincón y Leopoldo Moreda; ídem de Vía y Obras, Emiliano López y Juan Redondo.

Reunión del Comité ejecutivo de la Organización Telefónica (U. G. T.)

Ha celebrado su reunión ordinaria el Comité ejecutivo de la Organización Telefónica Obrera Española (U. G. T.), en la que, entre otros asuntos de interés para los trabajadores de Teléfonos, ha dado cuenta el secretario general de sus gestiones en el Comité Nacional de la Unión General de Trabajadores, las que han sido aprobadas unánimemente por el Comité ejecutivo, al mismo tiempo que se congratula de la amplia y eficaz labor desarrollada en el referido organismo de nuestra gloriosa Central sindical, encaminada principalmente a prestar su apoyo decidido al Gobierno en todos los problemas que la trágica realidad española nos plantea.

LA AYUDA A NUESTRO DIARIO

El compañero Julio Martínez Sierra, corresponsal de EL SOCIALISTA en Lozoyuela (Madrid) al hacer ayer el pago de los ejemplares remitidos, nos hizo entrega de 148 pesetas, beneficio de venta, que deja a favor del periódico.

Nuestro agradecimiento a este compañero, que desde que está al frente de la corresponsalía todos los meses deja el beneficio de venta para ayudar al periódico.

Instituto Nacional de Segunda Enseñanza de Pérez Galdós

Se pone en conocimiento de todos aquellos alumnos que hayan solicitado continuar sus estudios en este Instituto durante el curso académico oficial de 1937-1938, que las clases empezarán el próximo día 10, en San Mateo 5, provisionalmente.

EDUCACION PREMILITAR

Desfile de grupos juveniles en la capital catalana

BARCELONA, 7.—Organizado por el Comité de educación premilitar de Cataluña, se ha celebrado esta mañana un desfile de los jóvenes encuadrados en la educación premilitar obligatoria. A las once de la mañana se ha iniciado el desfile en la plaza de los Hermanos Badía, siendo diez mil los muchachos de dieciocho y diecinueve años, de las quintas del 39 y del 40, los que han desfilado, junto con sus jefes y bandas de música. Al paso de los muchachos por la avenida del Catorce de Abril, avenida de Pi y Margall, plaza de Cataluña, ramblas y plaza de la República, se ha agolpado una gran multitud que ha vitoreado al Ejército de la República. A las doce en punto han llegado los motoristas que encabezaban el desfile, seguidos de gastadores, bandas, ciclistas y los reclutas.

En el balcón principal de la Generalidad se encontraban el presidente de Cataluña, el ministro de la Gobernación, Alvarez del Vayo, el consejero Calvet, y los también consejeros Tarradellas y Bosch y Gimperá; Crescenciano Bilbao, el coronel San Juan, en representación del general Rojo; varios jefes del Ejército popular, los representantes del Comité central de educación premilitar de Cataluña, el subsecretario de la Presidencia del Consejo de Ministros, el señor Ragasols, diputados del Parlamento, etcétera. El desfile ha sido muy vistoso y en diversas ocasiones los jefes militares expresaban su satisfacción al presidente de Cataluña y a los señores Alvarez del Vayo y Bilbao.

A continuación, los monitores efectuaron varios ejercicios de gimnasia colectiva, que fueron acogidos con gran complacencia por la multitud, que les ha aplaudido con entusiasmo.

Terminado el acto, las bandas interpretaron «El Segadors» y el himno nacional. El presidente de Cataluña obsequió con un «lunch» a las personalidades que habían asistido al acto. Mientras se celebraba el «lunch», hemos hablado con personalidades que integran el Parlamento de Cataluña, que nos han manifestado que la Cámara se reunirá en la próxima semana y ratificará en votación nominal la confianza al presidente de Cataluña, y hemos podido deducir de las manifestaciones de consejeros y diputados que el señor Companys continuará en la Presidencia de la Generalidad.—(Febus.)

Nuevos teléfonos de EL SOCIALISTA

Han quedado instaladas la Redacción y Administración de nuestro diario en Trafalgar, número 31. Los teléfonos a que habrá de llamarse para los servicios indicados son los siguientes:

48720, 48728, 48729

DENTISTA Dentaduras. Consulta gratis. Teléfono 11264. Magdalena, 26. ALVAREZ

PRESERVATIVOS "LA IDEAL" JARDINES, 23 Calidades superiores, precios varios

VENDO estupenda radio, toda onda. Alonso. Lope de Rueda, 20, bajo.

RADIOTELEFONIA Reparaciones técnico especializado. Alonso. Lope de Rueda, 20, bajo.

GABANES Confección de lujo. Forros de seda. Desde PESETAS 130 Trajes completos. Americanas. Pantalones. EL CARRETE, Alcalá, 125 (Frente estación Metro P. Vergara)

LA FRANCESA PLAZA DEL CARMEN 1 La mejor casa en gomas higiénicas

PAPELERIA F. DELGADO TENA GOYA, 21 Teléfono 58666

MAQUINAS DE ESCRIBIR de oficina, portables y de carro grande, de sumar y calcular.

MUEBLES, FICHEROS Y ARCHIVADORES DE ACERO

MULTICOPISTAS "GEHA" (ROTARY Y REGENT)

Los más rápidos del mundo, con movimiento a mano y eléctrico.

15.000 copias a la hora.

INMENSO SURTIDO EN PLUMAS ESTILOGRAFICAS

TODA CLASE DE OBJETOS DE OFICINA

PAPELERIA E IMPRENTA

TEATROS Y CINES

PARA HOY

TEATROS

ALKAZAR. — 5,30: Tú, gitano, y yo, gitana.
ASCASO. — 5: El bandido de la sierra.
BARRAL. — 5,30: ¡Tío de mi vida!

MADRID-PARIS

EL FANTASMA DEL CASTILLO

¡QUÉ MIEDO!!...

CALDERON. — 3,30 y 5,45: La Yankee, Pharry Sixters, Cojo Madrid, Aguilera, Ballesteros, Stela, Nazy, Pagán Carmen Flores.
COMEDIA. — 5,30: ¡Cuidado con la Paca!
CHUECA. — 5: Don Juan Tenorio (por Luis Peña).
MARTIN. — 5,15: Las vampiresas.
PARDIÑAS. — 5,30: La mujer de su marido y La Dolorosa.
PAVON. — 5,30: Don Juan Tenorio. Mañana, estreno: España en pie.
POPULAR (Fontalba). — 5: ¡Que me la traigan! (debut del genial creador de la danza exótica, Tony Kleys).
PROGRESO. — 5,30: Don Juan Tenorio (por Antonio Armet).
ZARZUELA.—5,30: La tragedia optimista.

CINES

ACTUALIDADES. — Desde las 11: El bailarín y el trabajador.
ASTUR. — 4 y 6: Ave del Paraíso.
AVENIDA. — Desde las 4: El rey de los condenados.

PROYECCIONES

ALTA ESCUELA

No deje de ver esta interesantísima película

BARCELO. — 3,30 y 5,45: Dos espías.
BELLAS ARTES. — Desde las 4: Manos arriba.
BENAVENTE. — Desde las 4: Una canción, un beso, una mujer.
BILBAO. — 4 y 6: Una noche en la Opera (tercera semana)
ALATRAVAS. — Desde las 11: Barrios bajos
CALLAO. — De 3,30 a 8 (programa doble): Estaba escrito y Hombres sin nombre
POPULAR CINEMA (San Miguel). - De 3,30 a 8 (programa doble): A las siete en punto y Aguilas rivales.
PRENSA. — Desde las 4: El crimen de la Radio y Pradera roja.
PROYECCIONES. — Desde las 4: Alta escuela Isabelita Prado, Bálder.
RIALTO. — Desde las 4: En busca de una canción. (segunda semana). Margarit and Francis.
ROYALTY. — 4 y 6: La kermesse heroica.
SALAMANCA. — 4 y 6: Amor de gaucho.
TETUAN. — 3,30 y 5,30: El salto mortal.
TIVOLI. — 4 y 6: ¡Centinela, alerta!

AVENIDA

HOY,

La mejor entre las mejores

CALLAO

HOY, LUNES, estreno riguroso

HOMBRES SIN NOMBRE

(Lucha a muerte entre la ley y el crimen)

ESLAVA. — 5: Don Juan Tenorio sonoro (por Rafael Arcos y Laura Pinillos). Orquesta K. D. T.
ESPAÑOL. — 5,30: Don Juan Tenorio (por José Rivero).
FUENCARRAL. — 5,30: Tenorio musical y Los Claveles.
CAPITOL. — 4 y 6: La vida futura (segunda semana).
CAPITETAS. — Desde las 11: Una noche en la Opera.
CAMBERI. — Desde las 4: Rumbo al Cairo
DORE. — 4 y 6: Un capitán de cosacos.

CARRETAS Y BILBAO

Dos locales, dos éxitos. La película más grande que se publicó jamás. Estreno en Carretas y primera semana en Bilbao

GARCIA LORCA. — 3,45 y 6: Encarnita Iglesias, Angelita Hernández, Jualanso, Pepe Pinto, Alfonso Alfaro, Sepepe, Hermanas García, Trío Hermanas Díaz, Anita Flores, Pompoff, Thedy. Orquesta Madrid Cock-tail final.
IDEAL. — 4,30: Los Claveles (Petrita García Muñoz, Constantino Pardo), La Dolorosa (Estrella Prado, Delfín Pulido, Vicente Queipo).
DOS DE MAYO. — 4 y 6: El hombre de las dos caras.
DURRUTI. — Desde las 4: La señorita de Trevélez. Lolita Granados y Aquilino.
ELCANO. — Desde las 4: El mundo cambia.
ENCOMIENDA. — 4 y 6: Lobos pastores.
FIGARO. — 3,30 y 6: Rosas negras (segunda semana).
FLOR. — Desde las 4: Los diablos del aire.
GENOVA. — 4 y 6: Contigo a la estratosfera.
GONG. — Desde las 11: Casino de París.
GOYA. — 4 y 6: El túnel transatlántico.
HOLLYWOOD. — 4 y 6: Damas de presidio.
MADRID. — Desde las 4: Esclavos de la tierra.
MADRID-PARIS. — Desde las 11: El fantasma del castillo.
METROPOLITANO. — Desde 3,30: El conde de Montecristo.
MONUMENTAL. — 4 y 6: Las pícaras mujeres.
OLIMPIA. — Desde las 4: La muerte, de vacaciones.
PADILLA. — 4 y 6: El guapo.
PALACIO DE LA MUSICA. — 4 y 6: Shanghai (segunda semana).
PANORAMA. — Desde las 11: ¿Hombre o ratón? Rosa de Andalucía.
PLEYEL. — Desde las 4: Vampiresas 1933.

SALAMANCA

La mejor en su género. Véala.

JOAQUIN DICENTA. — 5,30: Las ansiosas.
LARA. — 5,30: Generosa en los Madriles.
LATINA. — 5,30: Como las aguas del río... (El Americano, El Chozas, Frasquillo, Mercedes León).
MARAVILLAS. — 5,15: Tatí... Tatí...

Vendo máquina escribir

Corona, modelo 3 — especial portable —. Silva, 20. Una a [illegible].

MONUMENTAL

LAS PÍCARAS MUJERES

Deliciosa comedia, con derroche de notas simpáticas.

OCASION

Comedor, sin estrenar, vendo; estilo moderno — mesa salto —. Avenida de Pi y Margall, 16, principal derecha

MAQUINA ESCRIBIR

BUENA MARCA Y BUREAU-MESA DESPACHO COMPRO A PARTICULAR. TELEFONO 36685

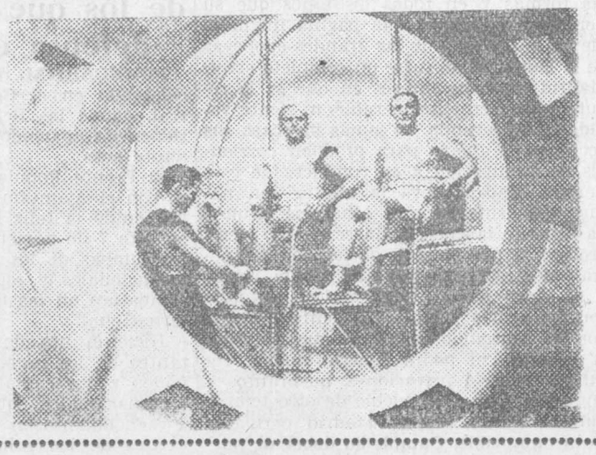
RIALTO EN BUSCA DE UNA CANCION

Una bellísima escena de esta película

CAPITOL

LA VIDA FUTURA

Hermosa película de emociones Segunda semana



PALACIO DE LA MÚSICA

"Shanghai"

Un éxito sin precedentes

SUSCRIPCIONES:
Madrid, un mes..... 3,50 ptas.
Provincias, trimestre.... 10,50 »
25 ejemplares, 2,75 ptas.

EL SOCIALISTA

PUBLICIDAD:
Pídanse tarifas a la Administración
Apartado de Correos 10.036

CONSTANCIA Y SENCILLEZ

PROCLAMACION DE FIDELIDAD A MADRID

Un año ayer, ¿cómo no recordarlo? Esa fecha será inolvidable en el calendario de Madrid. El Gobierno, ahora sí podemos decirlo, se fué silenciosamente, dejándonos el encargo de que nadie se enterase de su salida, como si la noticia, tremenda noticia, pudiese permanecer ignorada mucho tiempo. La torpeza del traslado, absolutamente necesario y plenamente justificado, residió en la tardanza en acordarlo y en el secreto con que se acordó. ¡Qué prisa la de algunos por dar cumplimiento al acuerdo! Hubo quien, terminado el Consejo, los coches a su disposición y pertrechados para el viaje, partió, a todo gas, sin querer saber otra cosa. Era para que el ánimo de los que estábamos en el secreto se nos descaeciera y marchitase. Ese mismo día nuestra sensibilidad hubo de aguantar otros encontronazos. Era la tierra que se nos hundía. Lo más entrañable que se nos hacía pedazos. Este, y aquél, y el otro, y el otro, que, dedicándonos lo mejor de sus desdenes, apresuraban su partida. En Madrid sólo podían quedar los temerarios locos. ¿Acaso Madrid no estaba definitivamente perdido? ¿A qué venía, pues, aquella estúpida resistencia? Los moros habían rebasado el Manzanares y, trepando por sobre las trincheras románticas, improvisadas en unas horas, habían subido Argüelles y Vallehermoso arriba... No tardarían en adueñarse de la Puerta del Sol. Cuestión de dos días más. Eso era todo. Ciertamente, a un año de distancia comprendemos, en efecto, que aquello era todo. Madrid carecía de lo más indispensable para hacer la guerra: soldados y municiones. No hablemos de máquinas automáticas y de artillería. Tampoco de aviones. Todo estaba en camino, en un camino remoto y difícil. Tenían razón los que, ofreciéndonos su desdén conmiserativo, juzgaban nuestra terquedad como un acto de irrazonable temeridad que nos había de costar caro. Mas la razón de los cuerdos, de haber capitulado ante ella, nos hubiese costado la pérdida de Madrid. La demasiada razón es, a su vez, causa de deplorable locura. Y bien: entre los que no capitularon ante las exhortaciones prudentes de los demasiado razonables hay que registrar los nombres de un grupo de periodistas que, sobrados de informaciones dramáticas, resolvieron, sin otro estímulo que su ánimo, seguir escribiendo los periódicos. También, se me dirá, siguieron barriendo las calles los barrenderos, y forjando los forjadores, y cociendo pan los panaderos. Muy cierto. Sé muy bien lo que hicieron en esos días los trabajadores madrileños, y no necesito que nadie me avive la emoción por su conducta. Pero hablaba—escribía—de los periodistas. Escribieron los periódicos. Y los escribieron con palabras vivas y no muertas. Parece, pensémoslo, como si, forzados a escribir, hubiesen tenido derecho, estando, como estaban, en el secreto de tanto desaliento y de tanta contrariedad, a abandonarse al pesimismo. Vencieron de él, y los diarios motorizaron sus primeras páginas llamando a todos los madrileños al sacrificio de la defensa heroica de la ciudad. Esto es lo que pasó; y cabe que nos preguntemos por lo que hubiera sucedido si, por exceso de prudente razón, los diarios hubiesen dejado de publicarse. No me niego a responder a esa pregunta: que Madrid habría aflojado sus resortes vitales, cediendo paso a las tropas invasoras. ¿Exageración? No la veo. Dado el ambiente de aquellos días, el hundimiento de un valor más de resistencia y moral hubiese determinado la catástrofe. De los periodistas, que no solicitan homenajes, porque su gusto es hacerlos, cabe decir que cumplieron con su deber. Esta poca cosa, que es todo, estaba, por lo que hace a los profesionales de la pluma, por decir. El que lo diga uno del gremio no le quita valor. Acaso se lo añada, teniendo presente que conozco, mejor que otros, cómo cumplieron con su deber los profesionales de la pluma, sabedores de las muy escasas esperanzas que ofrecía, por falta de recursos en material, la defensa de Madrid.

Hubo días y noches—¡muchos!—en que el desgraciado accidente de la pérdida, que no rendición, de la capital la reputamos inminente. ¿Cómo fueron salvados tantos riesgos? ¿Qué se hizo para cubrir tanto déficit? Es un secreto que es menester pedírselo a la temperatura moral que supo hacerse Madrid. Sin aquel como enajenamiento sencillamente heroico de todos los madrileños, las cosas hubieran pasado de modo distinto. Se contaban los días, convencidos de que el tiempo trabajaba en nuestro favor. Un día, otro día, hasta constituir la semana; una semana y otra, hasta constituir el mes: así doce meses. Doce tremendos meses, en los que caben, además de las incertidumbres que comenzaron el 7 de noviembre, la ofensiva enemiga en el Jarama, que, no por menos conocida, fué menos peligrosa. La pérdida de La Marañosa—¿quién ha pedido la razón de esa pérdida?—fué desastre que pudo haber costado caro a Madrid. Por entre los olivares y las vides de Arganda se jugó, muy duramente, con no pequeña abundancia de muertos, el destino de la capital. Y también allí, por presencia de ánimo y resolución, se ganó cuando todo estaba previsto para que se perdiera. Los elementos más primarios hubo que improvisarlos sobre el terreno. El periodista lo sabía, lo vió por sí mismo, y se calló lo que era prudente callar, insinuando aquello que necesitaba de corrección. De todos los atascos fué saliendo Madrid. Una mañana se despertó con la victoria de Guadalajara, pequeño Caporetto de las Divisiones italianas. ¡Qué explosión de alegría! ¡Qué formidable fuente de esperanzas! Y, también, qué buen repuesto de material necesario. Algo mejor, sin embargo, es menester acreditar a Madrid. La capital ha resistido algo más peligroso que los ataques de la Casa de Campo y la ofensiva del Jarama: la caída de Málaga, la de Bilbao, la de Santander, la de Gijón... Esas desgracias militares—¿a qué habíamos de engañarnos sobre su importancia?—no mellaron la fe de Madrid. Le entristecieron y le apesadumbraron, que Madrid no podía ser ajeno al sufrimiento que comportaban; pero le confirmaron en su propósito de persistir en su esfuerzo. Y persistió. Y persiste. Y persistirá. ¡Y cómo! El cómo persiste es lo que llena plenamente nuestra admiración. La guerra ha modificado la fisonomía exterior de la capital, pero no su fisonomía interior, que permanece inalterable. Los tremendos bombardeos aéreos y los terrestres no han podido nada contra ella. Se mantiene fiel a sí misma, y es tan fina, que sabe descubrir la palabra oportuna para desarmar a la adversidad. Esta es siempre en Madrid menor que en otro pueblo cualquiera. Menor, no por más clemente, y sí por la acogida que el pueblo madrileño le reserva. Sin esta acentuada característica del pueblo madrileño, es muy probable que las cosas hubiesen ocurrido de manera distinta. ¡Gran Madrid el Madrid que inauguró su nueva vida heroica el 7 de noviembre de 1936! Ajeno a los homenajes que se le han hecho, y atenido a sus escaseces dolorosas, se fabrica cada día el temple que le es preciso para asegurar a España su victoria y su independencia. Ayer cumplió un año de trabajos en esa obra. No es necesario que le computemos los anteriores para que este aniversario proclamemos nuestra fidelidad espiritual a lo que Madrid representa para la nueva historia de España: la constancia en el sacrificio y la sencillez en el heroísmo.

Julián ZUGAZAGOITIA

UN ACTO EN BARCELONA

HOMENAJE A MADRID Y A LA UNION SOVIÉTICA

BARCELONA, 7.—En el Olimpia se ha celebrado el acto de homenaje a Madrid y a la U. R. S. S. organizado por el Comité Catalán pro Homenaje a la Unión Soviética.

El local se hallaba adornado con numerosos carteles alusivos a Madrid y a la obra de la Unión Soviética. La llegada del presidente de Cataluña, que tenía que asistir al desfile de los monitores, por lo que tuvo que hablar en primer lugar, fué recibida con una gran ovación.

Al hacerse el silencio, Companys ha dicho que no considera necesario pronunciar un discurso, «que quedan confiados a las representaciones políticas y sindicales que toman parte en el acto, delegadas por las fuerzas que representan; pero creo que ahora más que nunca no es hora de discursos, sino de discreción y de silencio; es la hora del sacrificio y del ataque decisivo; la hora de superar nuestros actos. Y cuando se siente con intensidad el cumplimiento del deber, las palabras suenan, a veces, a vacío. Hemos de acostumbrarnos a la discreción, a la elegancia, a no perturbar nada con palabras ligeras ni indiscretas. Pero a un acto como éste no podía, desde luego, dejar de acudir, por la heroica defensa de Madrid, que es un pasmo del mundo, y que citar a este pueblo es citar al pueblo que ha de ocupar la página más destacada en el libro de oro de la Historia. También hay otro motivo que me obligaba a venir: el XX aniversario de la Revolución rusa, que se libró de aquellas instituciones y regímenes de fuerza, en la que únicamente basaban su autoridad. Ya está libre ese país de las iniquidades y de la esclavitud. Y a este país admirable, bajo la dirección de Stalin, le tenemos a nuestro lado. Nosotros, con plena independencia, nos marcamos las directivas de nuestro destino. En estas palabras, por lo que soy y por lo que represento, va impregnada la más grande emoción y el agradecimiento de nuestro pueblo hacia Rusia, y la admiración de nuestra tierra hacia el pueblo hermano de Madrid.»

Una gran ovación acogió las palabras del presidente Companys, dándose vivas a Rusia y al heroico pueblo madrileño.

A continuación hicieron uso de la palabra Pablo Pancelli, por los Amigos de la Unión Soviética; Roque Boronat, en representación de la Esquerra; Vicente Colomer, de la U. G. T., y J. Cortés por la C. N. T.

Todos los oradores resaltaron el heroísmo de Madrid y la obra que realiza la Unión Soviética. — (Febus.)

DE "RE BELLICA"

SOBRE EL NUEVO TABLERO DEL MUNDO

En la Gran Guerra hubo un factor terrible cuya liquidación aún permanece incógnita: la guerra submarina.

Alemania discutió mucho sobre la aplicación de aquella medida a ultranza. No fué unánime la opinión acerca de si la guerra submarina habría de alcanzar o no a todos los barcos que cruzasen el mar. Los disidentes de la opinión a ultranza no basaban sus argumentos en razones humanitarias, claro está, sino en razones estratégicas. Y tampoco se trataba de una estrategia guerrera, sino de una estrategia con vistas a la inevitable paz desastrosa. De tal modo se acusaron las dos tendencias, que virtualmente los campos previsores se polarizaron: los «submarinistas» a ultranza eran los rabiosos continuadores de la guerra a morir; los condicionadores de la tal guerra eran los que, previendo el final, comenzaban ya a girar letras contra la derrota.

Por fin prevaleció el criterio del Estado Mayor, que exigía angustiosamente la aplicación de la guerra submarina a ultranza porque era la «única salvación de la patria alemana».

Las razones del Estado Mayor para exigir aquella medida extrema se reducían a una: solamente la disminución o supresión total del tonelaje marítimo podía aliviar a los ejércitos alemanes de la sobrecarga catastrófica que significaba la entrada de los Estados Unidos en la guerra.

Ludendorff, que era el principal exigente de la «guerra a ultranza» en todos los terrenos, conminaba al Gobierno de su país con la derrota irremediable si aquellas tropas llegaban a pisar tierra francesa. Además, el dogal terrible del bloqueo se aflojaría al obligar a las flotas de guerra a distraer sus fuerzas en la escolta de los transportes, con la probabilidad para los submarinos de encontrar reunidas las formaciones inglesas y francesas en determinadas rutas. Item más: la disminución del tonelaje mundial comenzaba ya a producir la escasez verdadera en los países de la Entente...

Era verdad cuanto decía Ludendorff. Inglaterra acusaba el golpe de la escasez. La metrópoli isleña padeció privaciones desconocidas. Su Prensa, tan cautelosa siempre, mostraba impaciencia. Sobre todo, en lo referente al petróleo, la amenaza era muy seria. Francia sufría el mismo mal en grado mayor todavía...

* * *

Entonces fué cuando el Almirantazgo inglés dictó aquella orden de necesaria torvedad: prohibió netamente que en la Prensa se hablase para nada de la campaña submarina; prohibió que se diesen siquiera al público las noticias de la destrucción de submarinos.

Porque sucedía entonces, como sucede ahora, que el enemigo se enteraba por la Prensa aliada de la situación y suerte de sus unidades submarinas. Y al día y al minuto seguía el Almirantazgo alemán las incidencias de la lucha en los mares. Tales unidades habían sido hundidas en tal sitio; tales otras habían atacado con éxito a tales barcos; tales oficiales eran prisioneros, y tales otros estaban muertos.

A partir de la orden de silencio del Almirantazgo inglés, la lucha «contrasubmarina» adquirió proporciones espantosas. Los germanófilos de aquel tiempo acusaban de crueldad a los marinos ingleses. Estos, seguros de su bien ganada fama de «caballeros del mar», ni contestaron siquiera a tales acusaciones. Se sabía por conductos misteriosos que los submarinos iban desapareciendo, sin que por eso apareciesen en parte alguna sus tripulaciones. Pero el hecho, si era cierto, sólo merecía una misericordiosa aprobación de parte de los neutrales, ya que la guerra submarina a ultranza había cometido crímenes inauditos, inadmisibles en ningún derecho de represalia. Y en cualquier caso, si se negaba a tales asesinos la beligerancia, nada perdía con ello la ética guerrera.

Pero Alemania, a pesar de ello, continuaba fabricando submarinos en proporciones que, de no haber surgido el derrumbamiento moral que ocasionó el precipitado armisticio, la guerra hubiera continuado hasta 1920, que era el cálculo más razonado de los técnicos teutones.

Ahora bien: la guerra submarina sufría unas limitaciones de tipo especial que fueron mucho más eficaces para la derrota que todas las represiones de la escuadra inglesa: «El obligado respeto a las costas neutrales.»

Vale la pena de dedicarle a esto unas líneas. Y no precisamente nuestras, sino tomadas del propio Almirantazgo alemán:

«La eficacia de la guerra submarina se veía coartada por los accidentes geográficos y políticos. Las costas neutrales, desde Gibraltar hasta el golfo de Gascuña, eran inaccesibles para nuestros submarinos, pues si bien en casos aislados hallaron refugio individual, con carácter estrictamente humanitario, no podíamos pensar en utilizarlas como «bases» de recalada y aprovisionamiento...» (Almirante Von Holtzendorff.)

Por su parte, el Estado Mayor alemán dice así:

«No era posible utilizar los submarinos contra todos los transportes de tropas y víveres porque aquellos transportes podían aproximarse a las costas europeas, entre el norte de Inglaterra y el Estrecho de Gibraltar, con un frente marítimo de más de 1.400 millas, extensión imposible de cerrar desde nuestras bases de Zeebrugge y Ostende...» (Ludendorff.)

* * *

Examinemos ahora el tablero. Las piezas, de surgir una nueva conflagración mundial, están hoy colocadas de modo absolutamente diferente. Es verdad innegable que la Alemania de hoy no cuenta con la mitad de la fuerza agresiva de la Alemania del 14. Pero los factores geográficos pueden variar de modo tan favorable para ella, que su posición resulte hoy mucho más ventajosa que ayer.

La ayuda de la gran República americana está forzosamente condicionada al transporte marítimo. Ella «tiene que venir a Europa por el camino del mar». Ahora bien: si en 1918 le costó a la Entente inmensos sacrificios el lograr traer las fuerzas americanas a los campos de Flandes, en ocasión posible en lo futuro le costaría inmensamente más. Aquellas 1.400 millas de costa ibérica que amenguaban tan considerablemente la eficacia de los submarinos alemanes, habrían hoy desaparecido del mapa, tornándose en factores decisivos de la eficacia marítima alemana. No sólo serían bases de aprovisionamiento de víveres, sino de combustibles. Hierro y carbón para las industrias de guerra; trigo y aceite. Item más: las costas africanas amparando las «razzias» piratas. 1.400 millas de costa, con centenares de puertos, radas y recalos de todos los calibres. Toda la Península Ibérica, asomada a tres mares, sería refugio de asesinos.

Y aunque sigue siendo cierto que la potencia naval inglesa conserva su viejo rango, también comienza a ser cierto que por primera vez en su vida histórica pudiera perder, por accidentes especiales, su hegemonía en el Mediterráneo. Italia se asoma hoy al mundo «por primera vez también» como potencia mediterránea. Engreída por fáciles triunfos, es cierto, pero triunfos al fin; superpoblada; dueña de una industria potente; enclavadas ya «de hecho» sus avanzadas en las Baleares; con el brazo extendido sobre el Marruecos español; con territorios sobre ambas orillas del Mar Rojo (influencia sobre el Yemen) y salida al Indico a través de Abisinia...

* * *

Es claro que todas estas consideraciones están en la mente de las potencias de la Entente y que todos estos factores preocupan a sus Estados Mayores y Almirantazgos. Sobre los mapas se clavan hoy miles de ojos inteligentes; técnicos de la guerra y de la industria estudian rutas y tendencias.

La Gran Guerra produjo muchas enseñanzas. Terrible sería que la Entente las hubiese olvidado. En aquella prueba sangrienta se demostró la utilidad de las más pequeñas ayudas. Con su resistencia en los Dardanelos, Turquía sostuvo un año más la vida de Alemania. El sacrificio de la entonces pequeña Rumania dió un respiro a la Entente para su aprovisionamiento. Grecia distrajo fuerzas teutonas, y la misma derrota rusa coadyuvó de modo milagroso, por lo indirecto, al derrumbamiento de los Imperios centrales.

Pero la Entente no puede olvidar, porque sería suicida olvidarlo, que la «neutralidad benévola» de España fué un factor decisivo. Sin ella, aun la ayuda americana hubiera sido ineficaz. Sin el trigo, y el aceite, y el carbón, ¡y aun el vino y el tabaco! de España, la guerra submarina hubiera logrado su principal objeto de producir el hambre verdadera en Francia. Sesenta y cinco barcos españoles perecieron en la empresa de aprovisionar a la Entente; treinta y cinco de ellos yacen hundidos en el Canal de la Mancha.

Más de treinta mil soldados españoles, principalmente catalanes y aragoneses, empuñaron el fusil en las trincheras francesas. La siderurgia española dió a la Entente sus materias primas, sus manufacturas y aun sus obreros...

No es posible que al examinar el tablero del próximo juego no se fijen en España los pensamientos de las potencias democráticas. Ludendorff, ya en 1917, acusaba este auxilio de España a los aliados. Ya desde entonces el Estado Mayor alemán fija sus posiciones para el futuro...

El general Buat, traductor y comentador de Ludendorff, dice en párrafos de profético patriotismo: «Ludendorff desapareció de la escena en octubre de 1918. Puede asegurarse que se trata de un sencillo mutis. Pero quedó en el foro... El tiempo trabaja en su favor. El esperará su hora. Sabe bien que en el trancurso de veinticinco años puede haber sitio para un dictador en Europa...»

Matilde DE LA TORRE

LOS PUEBLOS SOVIÉTICOS

Antes, bajo el régimen zarista, la lengua y la nacionalidad de los diferentes pueblos se hallaban oprimidas. El Poder soviético, no sólo ha liquidado el analfabetismo, sino que ha devuelto a los pueblos su lengua materna. Actualmente, los niños aprenden a leer y a escribir en su propia lengua.

(Foto Aima.)

MADRID, DEFENSOR DEL MUNDO

En torno a la villa invicta luchan a muerte la libertad y el despotismo

VALENCIA, 7.—Los periódicos publican artículos e informaciones dedicados a la heroica defensa de Madrid y a la conmemoración del vigésimo aniversario de la Revolución soviética.

ADELANTE dice: «Madrid ha salvado a España, se ha dicho; si bien eso es verdad, no es toda la verdad. Madrid ha salvado al mundo. Madrid, con su resistencia sublime, ha sido el pararrayos que polariza las fuerzas eléctricas del militarismo internacional. Sin el esfuerzo de la capital, todo el heroísmo maravilloso del pueblo español hubiera sido rápidamente vencido; y vencido nuestro pueblo, la vacilación cobarde del mundo democrático se hubiese visto rápidamente envuelta, cercada, enterrada. No tiene Francia centenares de bases aéreas y marítimas preparadas contra ella gracias a Madrid, ¡gracias a ese Madrid, para el que ha negado armas y municiones!».

«El Pueblo»: «Quien crea que Madrid tiene la flaqueza de considerarse halagado porque cada día se le diga de todos las formas y en todos los tonos que su heroísmo constituye una página inigualable en la Historia de las grandes epopeyas de la Humanidad, sufre un completo error. Madrid no tiene interés en que se le repute como héroe insuperable, ni siente vanidades de leyenda, ni jamás invocará sus acciones de guerra para producir corrientes de admiración a su conducta de este tiempo. Madrid lleva la guerra con naturalidad, sin gritos ni alharacas. Nunca ha deseado la guerra; ha trabajado siempre por la paz. Pero le declararon la guerra y demostró que también la sabe hacer, y se lanzó a ella, empleándose a fondo con las armas y el corazón enfervorizado por un contenido espiritual que no tenía el enemigo ni podrá tenerlo nunca. Ha sufrido Madrid privaciones, quebrantos y angustias que a un pueblo de otro temple hubiera hecho vacilar. Madrid permanece inconmovible. Cumple su deber de pueblo digno.»

«El Mercantil Valenciano»: «Madrid era y es una fina estirpe de pueblo. Lo mismo que la cultura disponía en Madrid de expresiones intelectuales tan bien orientadas como la Ciudad Universitaria, el Socialismo contaba con organismos potentes, con raíces hondas; es decir, el pueblo madrileño había conseguido acentuar su rumbo a la universalidad y a los altos valores humanos como pocos pueblos lo habían logrado. Por eso su movimiento defensivo fué formidable. Madrid ha sido condenado al fuego y al horror de la guerra moderna; pero el valor heroico está cada día más seguro de sí mismo. El día 7 de noviembre salvó a la República; pero quiere que su servicio sea mayor. Quiere que los pueblos totalitarios comprendan que no hay fuerza capaz de vencer a un pueblo decidido a ser libre. Esa es la gesta y la lección de Madrid.»—(Febus.)

EN HONOR DE LOS CAIDOS

Flores sobre las tumbas de los que murieron en defensa de la causa

FUENCARRAL, 7.—Esta mañana se ha celebrado en el Cementerio de Fuencarral, donde las Brigadas Internacionales tienen un apartado, un sencillo y emocionante acto.

El Frente Popular de Fuencarral, junto con el Ayuntamiento de dicho pueblo, ha tenido la feliz iniciativa de depositar en este 7 de noviembre unas flores sobre las tumbas de los héroes voluntarios internacionales y españoles caídos cuando combatían en las filas de la Brigada Internacional.

Hicieron uso de la palabra representantes de los organismos arriba mencionados y dos camaradas de las Brigadas Internacionales, quienes expresaron su agradecimiento en nombre de los combatientes de los voluntarios extranjeros.—(Febus.)